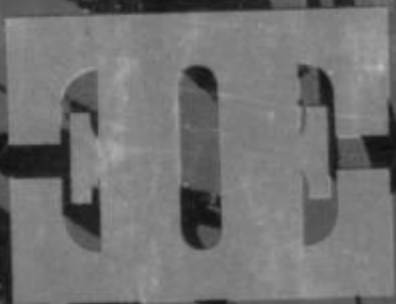


Guillermo Molina Ch.
INTEGRACION
CENTROAMERICANA
y dominación internacional



INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA Y DOMINACIÓN INTERNACIONAL

GUILLERMO MOLINA CHOCANO

Integración Centroamericana y Dominación Internacional

Un ensayo de interpretación sociológica

EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA

COLECCIÓN INTEGRACIÓN

Primera edición
EDUCA, Centroamérica, 1971

Reservados todos los derechos.
Hecho el depósito de ley.

© EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA, EDUCA
(Organismo de las Universidades Nacionales Autónomas de
Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica).
Ciudad Universitaria Rodrigo Fació, San José, Costa Rica.

Hecho en Costa Rica — Imprenta Lehmann

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
INTEGRACIÓN, INDUSTRIALIZACIÓN Y DEPENDENCIA.....	15
Integración e Industrialización.....	17
El cambio de "Área de Control" Metropolitano.	19
Los Mecanismos de Control.....	22
II. MERCADO COMÚN, CRECIMIENTO COYUNTURAL Y DESARROLLO DESIGUAL.....	35
Resultados de un crecimiento coyuntural.....	37
Desarrollo desigual, contradictorio y combinado	46
EL ESTADO Y LOS GRUPOS DE PODER EN CENTROAMÉRICA.....	55
La estructura de Dominación.....	57
"Colonialismo Interno" y Conflicto Hondureño-Salvadorenño	62
El Rol del Estado	71
IV. LAS POSIBILIDADES DE CAMBIO Y DE REDEFINICIÓN DE LA INTEGRACIÓN.....	83
BIBLIOGRAFÍA	93

A Ana Laura,
y a mis compañeros de DESCO

"Si el indígena guatemalteco, explotado por la United Fruit, no puede comprar zapatos no los va a comprar porque no exista ninguna aduana entre él y un indio hondureño igualmente explotado por la misma compañía extranjera.

Si un salvadoreño no puede con su salario de un año de peón cafetalero, comprar un refrigerador, así no existan aduanas entre él y todos los costarricenses iguales a él, nunca podrá comprarlo, a menos que gane más por el trabajo que hace o sea dueño de su propio trabajo y eso no se logra mediante tratados de integración, sino transformando las relaciones de producción".

(PEÍ, 1965)

Si el indígena guatemalteco, explotado por la United Fruit, no puede comprar zapatos no los va a comprar porque no exista ninguna aduana entre él y un indio hondureño igualmente explotado por la misma compañía extranjera.

Si un salvadoreño no puede con su salario de un año de peón cafetalero, comprar un refrigerador, así no existan aduanas entre él y todos los costarricenses iguales a él, nunca podrá comprarlo, a menos que gane más por el trabajo que hace o sea dueño de su propio trabajo y eso no se logra mediante tratados de integración, sino transformando las relaciones de producción".

(PEL, 1965)

últimos alcanzaron su desarrollo y continúan superando sus niveles de vida, en base al subdesarrollo progresivo de las áreas o regiones primero "colonizadas" y luego "imperializadas".

Se conforma así la actual estructura internacional del desarrollo-subdesarrollo, o del "Centro-Periferia". Ella permite comprender y caracterizar a los países centroamericanos como sociedades capitalistas subdesarrolladas y dependientes.

En este marco global es posible situar los rasgos básicos que definen el modelo de integración e industrialización centroamericanas, la estructura de dominación y los demás procesos socio-políticos que tienen lugar en la región, comprendiendo la dinámica específica que los anima, sus alcances y límites, así como las posibilidades que permite su actual orientación en torno al logro de un real desarrollo.

En las páginas siguientes se tratará de mostrar en qué consiste esta orientación, cómo se expresa en un "mercado común dependiente" y cuáles son las implicancias que tiene en el plano político-ideológico de los países centroamericanos y de la región o subregión, considerada como una totalidad.

Un enfoque de esta naturaleza permite examinar el significado de los cambios sociales que se han producido y que en la actualidad están ocurriendo en el área centroamericana, y de las contradicciones y conflictos que llevan consigo, como parte de una realidad total tremendamente compleja, al que este trabajo intenta aproximarse con el propósito de aportar en algo a su conocimiento y a las exigencias de su radical transformación, pero teniendo presente las limitaciones personales y las del análisis científico-sociológico actual.

INTRODUCCION

Después de una década de integración centroamericana cabe preguntarse sobre los resultados y consecuencias que se desprenden de la orientación y características que ha seguido y ha tenido este proceso, a nivel de la Sociedad Centroamericana en su conjunto y en cada uno de los Estados nacional-dependientes que la conforman.

El análisis que sigue no tiene la pretensión de ser una evaluación exhaustiva o completa de dicho proceso, sino intenta plantear un conjunto de reflexiones acerca de algunos aspectos generales del desenvolvimiento actual de las formaciones sociales centroamericanas.

Dentro de una perspectiva histórico-esftructural, la hipótesis central que guía este trabajo plantea que el esquema de industrialización e integración centroamericanas corresponde plenamente al nuevo carácter que adquieren las formas de dominación internacional que ejercen los países capitalistas desarrollados, actuando como centros hegemónicos o metrópolis, a nivel mundial.

Desde su incorporación por España al sistema mercantil-capitalista, el área centroamericana, al igual que el resto de América Latina, desempeña un rol subordinado a las necesidades e intereses de dichos centros hegemónicos, en el marco del sistema internacional capitalista.

En forma contraria a lo que comúnmente se sostiene, el subdesarrollo actual de la región latinoamericana constituye un subproducto histórico del desarrollo de los países occidental-capitalistas hoy industrializados (*). Es decir, que éstos

(*) Este enfoque ha sido ampliamente elaborado y sustentado por A. Gunder Frank. Véase especialmente: El Desarrollo del Subdesarrollo y la Sociología del Desarrollo y el Subdesarrollo de la Sociología.

CAPITULO I
INTEGRACIÓN, INDUSTRIALIZACIÓN
Y DEPENDENCIA

latente en la mecánica integracionalista(I), que repercute continuamente en toda la marcha del proceso.

De esta forma la industria se introduce y expande de manera superpuesta a la estructura latifundista tradicional, del enclave bananero y de las haciendas cafetaleras y algodonerías, en la que coexisten relaciones capitalistas y pre-capitalistas de producción y diferentes modos de dominación social, contribuyendo a una mayor desarticulación del sistema productivo.

Se trata de una industria insertada dentro de una matriz productiva atrasada sobre la que no ejerce ninguna modificación, ni presión favorable a una reforma agraria que reordene la propiedad y redistribuya el ingreso en el campo.

Por el contrario, esta industrialización, o pseudo-industrialización como se verá, se apoya en dicha estructura y se limita a realizar un proceso de "sustitución de importaciones" de productos manufacturados para el consumo. Pero en vez de los productos manufacturados se importan ahora los insumos y bienes de capital que se requieren para "producirlos" y en muchos casos se realiza un simple ensamblado o armado de partes y piezas producidas en los países capitalistas desarrollados, especialmente en los Estados Unidos.

En estas condiciones se configura un proceso de "industrialización dependiente" comercial, financiera y tecnológicamente, y lo más importante dependiente en su orientación, de las necesidades e intereses metropolitanos. Los monopo-

Torres Rivas, Edelberto . . . Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano; ILPES, Santiago de Chile, Abril de 1968, pág. 135. Este trabajo ha sido publicado posteriormente bajo el título de: Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente (Centro América), Ediciones Prensa Latinoamericana, S. A. Santiago de Chile, 1969.

Integración e Industrialización

La idea más importante asociada a la integración centroamericana ha sido la de acelerar el proceso de desarrollo socio-económico del área. Se pensó que automáticamente la integración y el mercado común creaban las condiciones necesarias, que faltaban antes, para un rápido desarrollo principalmente porque se centraban en la industrialización.

Subyacente a este planteamiento se encontraba, sin embargo, la tesis de que el "desarrollo" se puede alcanzar a través de la libre-empresa capitalista en un marco "Proteccionista", pero siempre dentro de la estructura actual de dominación-dependencia que caracteriza a la sociedad centroamericana.

Esta tesis constituye lo que se ha dado en llamar el "desarrollismo" que toma en cuenta sobre todo los aspectos técnico-económicos, relegando la consideración de las estructuras de poder y dominación social y política.

Pero, como quiera que sin transformación estructural, sin cambio cualitativo de la sociedad, no puede haber desarrollo real, cuál es la significación de un proceso de crecimiento económico en un contexto no modificado o en un 'statu-quo' no alterado.

La industrialización y la integración se realizan en el marco de la antigua estructura agraria, cuya modificación aparece como condición *s/ne qua non* del desarrollo pero que en Centroamérica permanece inmóvil y aún más se garantiza que así sea, configurándose de esa manera una contradicción

CUADRO N° 1 INVERSIONES NORTEAMERICANAS DIRECTAS EN AMERICA LATINA,
 POR SECTORES, 1897. 1950, EN MILLONES DE DOLARES DE
 ESTADOS UNIDOS.

Sector Económico	1897		1908		1919		1929		1950	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Agricultura	56,5	18,6	158,2	21,1	500,1	25,3	877,3	14,1	+	+
Minería	79,0	26,0	302,6	40,4	660,8	33,4	801,4	22,0	628	14,1
Petróleo	10,5	3,5	68,0	9,1	326,0	16,5	731,5	20,1	1.233	27,7
Ferrocarriles	129,7	42,6	110,0	14,7	211,2	10,7	230,1	6,8	927	
Servicios Públ.	10,1	3,3	57,5	6,9	101,0	5,1	575,9	15,8	780	20,8
Manufactura	3,0	1,0	30,0	4,0	84,0	4,2	231,0	6,3	877	
Comercio	13,5	4,4	23,5	3,1	71,0	3,6	119,2	3,3		
Otros	2,0	0,6	5,0	0,7	23,5	1,2	79,4	2,2		19,9

-f- Incluido en Comercio y Otras Industrias.

Fuentes: El financiamiento externo de América Latina, Tabla 15.

Tomado de: Teotonio dos Santos, La Cambiante Estructura de las Inversiones Extranjeras en América Latina, en: James Petras y Maurice Zeitlin, América Latina: Reforma o Revolución? Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970, pág. 93.

lios norteamericanos e internacionales realizan así un control estrecho sobre dicho proceso.

El Cambio de "Área de Control" hÁetropolitano

A partir de la Segunda Guerra Mundial se puede observar un cambio en el ámbito de interés de los monopolios y de la burguesía meiropolitanos, de los tradicionales enclaves agrario-mineros ubicados en América Latina a la producción industrial. Las inversiones directas de fos Estados Unidos en Manufactura pasan de 6.3% en 1929 a 17.5% del total, en 1950, mientras se produce un descenso en la importancia relativa de la agricultura y la minería (+). En el mismo período se observa que las inversiones en petróleo mantienen un crecimiento continuado y toman la delantera en 1950 (véase cuadro N° 1).

Estas tendencias se acentúan aún más entre 1951 y 1962 al elevarse las inversiones en petróleo a 33% del total y en el sector manufacturero a 31% (+ +) • Sin duda el petróleo mantiene una importancia fundamental máxime cuando se le relaciona a la petroquímica y demás actividades derivadas, pero lo que se quiere relievare es que la producción industrial se constituye en la actualidad como el principal eje del sistema de relaciones de dominación-dependencia(2), entre los países metropolitanos y América Latina.

Dos Santos, Teotonio, ... La Cambiante Estructura de los Inversiones Extranjeras en América Latina; en: América Latina, Reforma o Revolución? Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970, pág. 93. Editores: J. Petras y M. Zeitlin.

I **Ibídem . . . pág. 94.**

(2) **Quijano, Aníbal . . . Redefinición de la Dependencia y Proceso de Marginalización en América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, Abril de 1970, pág. 35.**

Si antes los Estados Unidos manifestaron reservas y reticencias a la integración e industrialización latinoamericanas, ven ahora en ellas una fuente fundamental de utilidades y la posibilidad de contar con mercados más amplios, máxime si el sector industrial-financiero tiende a alcanzar primacía en el conjunto de la actividad económica de estos países.

De otro lado, aún más importante que la dirección y el monto de las inversiones es el hecho de que los monopolios internacionales tienden a controlar a nivel nacional y supranacional los recursos de la producción industrial y los mecanismos financieros y de comercialización, al interior mismo de las economías capitalistas dependientes. Es decir, que la dependencia no es sólo un factor "externo" sino que es también y fundamentalmente una "condición interna" de los países subdesarrollados.

Si antes los mecanismos de control metropolitanos abarcaban los enclaves bananeros, que solo geográficamente podían considerarse parte de los países en que se encuentran, y la producción para la exportación, ahora dominan también los resortes claves de la dinámica interna de los países al situarse en el sector urbano-industrial, predom'nante en las economías nacional-dependientes.

La sociedad centroamericana, e individualmente cada uno de los países, resultan ahora más estrechamente dependientes que antes de las empresas extranjeras, especialmene norteamericanas, que operan en la región y dirigen el funcionamiento de sus economías y del Mercado Común.

Los /Mecanismos de Control

Al igual que en América Latina, aunque con menor intensidad y dimensión, en Centro América se puede observar a partir de 1958, y especialmente desde 1961, una tendencia creciente de las inversiones en petróleo y manufactura, y una disminución en el sector agrícola, como se aprecia en el cuadro N? 2.

Este desplazamiento hacia el sector industrial no implica, sin embargo, un abandono de las áreas de interés y de control anteriores, sino más bien un creciente énfasis en el dominio de las actividades industrial-financieras de los países de la región.

CUADRO N° 2: VALOR + DE LAS INVERSIONES DIRECTAS NORTEAMERICANAS EN CENTRO AMERICA (1) POR ACTIVIDAD ECONÓMICA - 1958-63
(En millones de dólares)

Año	Todos los Sectores Total	Agricultura	Minería / Fundición	Petróleo	Manu- facturas	Servi- cios Públicos	Comer- cio	Otros
1958	340	140	5	50	12	119	14	X
1959	356	140	6	58	12	123	15	2
1960	342	121	5	59	12	125	16	4
1961	345	108	4	68	15	128	17	5
1962	355	103	4	78	18	127	19	6
1963	375	102	4	94	20	129	19	7

/ Incluye Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

Menos de US\$ 500,000.

- El valor se refiere a valor en libras; según investigaciones del Prof. Jack N. Berhman, el valor de mercado de las inversiones directas norteamericanas en el extranjero es, en promedio, tres veces mayor que el valor en libras.

Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. Tomado de: Zanoletti, Ítalo. La Inversión Extranjera en el Mercado Común Centroamericano, Facultad de Ciencias Económicas, UNAH, Tegucigalpa, D.C., Noviembre de 1969, pág. 9.

El aprovechamiento de estas ventajas por parte del capital norteamericano, se expresa en el comportamiento de sus inversiones.

La inversión total directa norteamericana, en Centro América, (excluyendo Panamá) era de 527 millones de dólares hasta 1965 y alrededor de la tercera parte de ella (154.2 millones de dólares) se estableció entre 1960 y 1965(+). En términos relativos la mayor penetración, en este período, se dirige a El Salvador, aunque en cifras absolutas abarca a los tres países (Guatemala, Costa Rica y El Salvador) de mayor crecimiento industrial en la región.

La mayoría de estas inversiones han dado impulso al establecimiento de industrias directamente dependientes de los Estados Unidos.

Si se examina la composición de las importaciones de dos de los países de mayor crecimiento relativo, Guatemala y Costa Rica, se puede observar (Cuadro N- 4) que los bienes intermedios representan el 38.45% y el 38.77% de las importaciones totales, respectivamente.

Si a estos se añade que los bienes de capital representan el 21.93% y el 19.24% de dichas importaciones, respectivamente, se puede tener una idea bastante clara del grado casi nulo de autonomía de las industrias instaladas en los dos países con respecto al Exterior. Como se sabe, el exterior está constituido principalmente por los Estados Unidos, el más importante comprador-vendedor de la región.

Para Costa Rica los bienes intermedios (materias primas) destinados específicamente a la industria representan el 29.07% y probablemente una proporción similar o mayor corresponda a Guatemala y El Salvador.

(+) Monteforte Toledo, Mario ... La Integración Centroamericana; Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía, Año II, N° 5, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Octubre-Diciembre 1970, pág. 51.

Desde su creación en 1960 el Mercado Común Centroamericano (MCC), ha propiciado un considerable aumento del intercambio comercial entre los cinco países, en cuanto a los productos del área están ahora libres de derechos y los cinco miembros ofrecen ventajas impositivas y tarifarias a las nuevas industrias.

CUADRO N° 3: CENTROAMÉRICA Y PANAMÁ: INVERSIONES NORTEAMERICANAS DIRECTAS EN 1960-66 Y PROPORCIÓN CON LAS INVERSIONES NORTEAMERICANAS TOTALES HASTA 1965. (En millones de dólares).

Países	Inversión directa de EU hasta 1965	Inversión directa de EU en 1960-65 ^a		%-2
Costa Rica	120	45.3	38.00	16.51
El Salvador	70	35.2	50.30	12.83
Guatemala	156	49.0	31.41	17.87
Honduras	146	24.7	17.00	9.00
Nicaragua	35	27.0	77.14	9.84
Panamá ^b	513	93.1	16.20	33.95
TOTALES	1.040	247.3	26.40	100.00

Fuentes: SIECA, Guatemala, 1967.

^a Estimación, 90% la inversión extranjera total en el período.

^b Excluye cifras estimadas de 1967.

Notas: relación de columna 3 a columna 2.

% -2, relación de las cifras de la columna 3 a su total.

Tomado de: Monteforte Toledo, Mario; La Integración Centroamericana; Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía, Año II, N° 5, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Octubre-Diciembre 1970, pág. 52.

CUADRO N°5: VALOR Y COMPOSICIÓN DE LA MATERIA PRIMA CONSUMIDA POR ALGUNAS INDUSTRIAS DE EL SALVADOR AÑO 1968.
(En miles de colones y porcentajes) ,

Rama industrial	Nacional	Extranjero	Total	% Extranjera sobre total
Cervecerías y malterías.....	370	1,037	1,407	74.0
Camiserías.....	419	2,614	3,034	86.1
Fabricación y reparación	252	1,527	1,778	86.0
Ídem, de muebles de madera.....	620	1,286	1,906	67.7
	374	1,022	1,396	73.0
Fabricación de cajas y envases de cartón.....		6,474	6,474	100.0
Fabricación de toallas sanitarias		700	700	100.0
Curtidurías.....	965	1,487	2,452	60.6
Fabricación fertilizantes ...	2,050	5,129	7,189	71.3
Fabricación de pinturas, barnices, lacas.....	4	2,704	2,708	99.9
Fabricación de insecticidas y desinfectantes.....		1,1006	1,1006	100.0
Fabricación jabón y similares.....	959	4,551	5,510	82.6
Fabricación fósforos y cerillos.....	24	723	747	96.8
Productos Farmacéuticos ...	253	1,847	2,100	88.0
Refinería de petróleo.....		24,469	24,469	100.0
Fundición hierro y acero	260	5,668	5,928	95.6
Fab. productos metálicos...	29	1,925	1,953	98.6
Fab. y reparación aparatos eléctricos.....		5,932	5,932	100.0
Fab. lámparas eléctricas...	113	1,750	1,863	93.9
Fab. plásticos diversos.....	60	3,697	3,757	98.4

Fuente: Weiselfiez Jacobo; El Comercio Exterior, el Mercado Común y la Industrialización de relación al conflicto", pág. 23, Dept. de Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades. Universidad de El Salvador.

Tomado de: Carias, Virgilio M.; Análisis sobre el Conflicto entre Honduras y El Salvador, UNAH, Tegucigalpa, D.C., 1969, pág. 44.

CUADRO N.º 4: IMPORTACIÓN DE MERCANCÍAS POR GRUPOS ECONÓMICOS. GUATEMALA Y COSTA RICA, 1965.

	Guatemala (%)	Costa Rica (%)
Importaciones Totales	100	100
Bienes de Consumo	33.39	31.31
— No Duraderos	20.57	19.41
— Duraderos	12.82	11.90
Combustibles	6.21	4.60
Bienes Intermedios	38.45	38.77
— Materias Primas (Total)	32.70	32.32
Para la Agricultura		3.25
Para la Industria		29.07
— Materiales de Construcción	5.75	6.45
Bienes de Capital	21.93	19.24
Para la Agricultura	4.04	2.02
Para la Industria	13.42	8.86
Para el Transporte y Comunicaciones	4.47	5.95
Para lo Construcción		2.41
Otros	—	6.06

Fuente CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1966, Naciones Unidas, Nueva York, 1967; pp. 195 y 157.

al mismo tiempo las que más se dedican a exportar al Mercado Común (4).

CUADRO N°6: IMPORTACIÓN DE MERCANCÍAS POR GRUPOS ECONÓMICOS, HONDURAS, GUATEMALA Y COSTA RICA. 1965.

	Honduras (%)	Guatemala (%)	Costa Rica (%)
Importaciones Totales	100	100	100
Bienes de Consumo	39.84	33.39	31.31
Bienes Intermedios	36.88	44.67 (1)	43.37 (1)
Bienes de Capital	23.27	21.93	25.30 (2)

(1) Incluido Combustibles

(2) Incluido el rubro "Otros"

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1966. Naciones Unidas, Nueva York, 1967, pp. 205, 195 y 157.

La dominación se ejerce así no sólo a nivel nacional, por medio de empresas de fachada nacional o asociadas con capital local, sino a nivel supranacional lo que implica una participación considerable en el volumen total de las operaciones de importación y exportación de la región.

En el caso de Guatemala se observa que el 90% de la producción del sector industrial se encuentra bajo el control

(4) Fuentes Rivera, Luis ... El Conflicto entre Honduras y El Salvador; en VÍSPERA, 16, Montevideo, Abril de 1970, pág. 16.

En el caso de El Salvador, las industrias manufactureras más importantes establecidas en el país, utilizan en un 60.9% materia prima extranjera (3) y en algunos casos (en la fabricación de cajas y envases de cartón, toallas sanitarias, insecticidas y desinfectantes, aparatos eléctricos y en la refinación de petróleo, etc.) esta proporción alcanza el 100%, como se aprecia en el cuadro N- 5.

Estas cifras de importación alcanzan mayor importancia si se tiene en cuenta la alta proporción que ocupan las importaciones de bienes de consumo, especialmente los de carácter duradero que proceden de fuera de la región y que todavía no se "producen" en ella.

Comparando estos dos países, Guatemala y Costa Rica, con uno de los de menor crecimiento relativo. Honduras, se aprecia (cuadro N° 6) que en este último la proporción que representan los bienes intermedios (36.88%) es menor dado su más bajo crecimiento industrial. O sea que dada la estructura de la industria centroamericana, a mayor crecimiento mayor dependencia del abastecimiento exterior de insumos industriales.

Además del abastecimiento, el capital extranjero y los monopolios internacionales controlan casi la totalidad de la producción industrial centroamericana a través de diversas modalidades, directa o indirectamente.

En El Salvador las industrias principales como textiles, vestido, alimentación, química, petróleo, etc., son las que más han recibido la penetración del capital extranjero y son

Weiselfiez, Jacobo; ... El Comercio Exterior, el Mercado Común y la Industrialización en relación al Conflicto; Universidad de El Salvador, citado por M. Virgilio Carias, Análisis sobre el Conflicto entre Honduras y El Salvador, UNAH, Tegucigalpa, D.C., 1969, pág. 43.

CUADRO N°7: INVERSIONES EXTRANJERAS EN GUATEMALA, POR SECTORES ECONÓMICOS, AL 31 DE DICIEMBRE DE 1964.

Sectores	Número de Empresas	Porcentaje de la Inversión extranjera total
Industria	55	18.5
Transportes	5	45.3
Explotación maderera	1	+
Importación y distribución médica	1	+
Comercio	39	9.4
Bancaria	3	2.2
Agricultura	29	19.9
Inmuebles	6	+
Seguros	4	+
Préstamos	1	+
Turismo	1	
Ganado	1	+
Explotaciones	6	
Construcciones	8	2.2
Religión	1	+
Avicultura	3	
Comunicaciones	• 1	+
TOTAL	165	97.5 2.5 otros-j- 100.0 %

Fuente: Lamport Rodil, Jorge, Lo Inversión Extranjera en Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, Abril de 1966, pág. 57.

del capital extranjero (5). De acuerdo con las leyes de fomento industria! había, al 31 de octubre de 1965, 53 empresas clasificadas que tenían en mayor o menor medida participación del capital extranjero. Además de estas 53 existen otras 12 empresas que originalmente declararon tener capital 100% guatemalteco y que ahora cuentan con participación de capital extranjero en una proporción de por lo menos 50% (+).

La acción de las empresas extranjeras se encuentra estimulada por las exoneraciones y disposiciones de las leyes de fomento industrial que permiten a las empresas no pagar impuestos y les posibilita el retorno libre en dólares de las utilidades obtenidas, a sus casas matrices ubicadas en los países capitalistas desarrollados.

En muchos casos las empresas extranjeras no invierten en realidad, sino utilizan los créditos disponibles en los organismos financieros locales y de la región que manejan fondos provenientes de los propios países centroamericanos. De la misma manera pueden emplear los depósitos y colocaciones que capta la banca extranjera autorizada para recibir parte del ahorro local, directamente a través de filiales o por medio de bancos "nacionales" asociados a ella.

En esa medida es dable explicarse por qué, como se viene sosteniendo recientemente, a pesar de que se está reduciendo paulatinamente la entrada del capital extranjero en la región, éste continúe ejerciendo un dominio creciente en la actividad económica y en el proceso de industrialización.

- i) **Condal, Elias . . . Guatemala: Un Ejemplo; Cuadernos Americanos, Año XXVII, 3, México, Mayo-Junio 1968, pág. 39.**
f-[-] Lampton Rodil, Jorge . . . La Inversión Extranjera en Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, Abril de 1966, pp. 59-69. En el cuadro N° 7 se aprecia la importancia de la industria (18.5%) en lo distribución sectorial de las inversiones extranjeras en Guatemala y el número de empresas que comprende.

dureño de 1968) o sea 77 millones de dólares (8), intervenirían también otros poderosos consorcios supranacionales, como ADELA y la Corporación Financiera Internacional. La participación del Estado en el Proyecto representa una pequeña proporción que a lo sumo alcanzará el 20%, además de que tendrá que aportar 26 millones de lempiras para infraestructura vial y realizar otras obras.

Los monopolios que operan en el área de la comercialización y de los transportes también irrumpen en el sector industrial que representa ahora mayor atractivo y rentabilidad a corto plazo, en cuanto las ventajas que otorga la "promoción industrial" nacional y la amplitud que proporciona el Mercado Común, garantizan una rápida capitalización y obtención de utilidades, sin necesidad de efectuar grandes y riesgosas inversiones.

En Guatemala la Grace Co. compra la fábrica Kern's que elabora jugos de fruta y tomate y al mismo tiempo absorbe la fábrica de alimentos y conservas Ducal que era de capital nacional (9), configurando un complejo monopólico en esta rama industrial que se añade al que posee en el transporte marítimo (Grace Line) y en las instalaciones portuarias de la costa del Pacífico, de la misma manera como la United Fruit Company opera en otros puertos de Guatemala y Costa Rica.

Si a esto se añaden las exenciones y privilegios de que gozan las compañías fruterías norteamericanas en el sector agro-exportador tradicional, se puede tener una imagen bastante precisa de la magnitud de su poderío económico. En 1938 el Gobierno de Costa Rica puso la región bananera

(8) León, Humberto ... En Honduras: La mayor y más moderna Planta de Pulpa y Papel de Ibero América; "EXTRA", Año IV, 41, Tegucigalpa D.C., 1968, p. 55.

(9) Condal, Ellas ... op. cit. p. 40

Sea como fuere, lo cierto es que este dominio está presente y actúa de manera efectiva aunque no siempre perceptible en primera instancia.

Los monopolios extranjeros obtienen beneficios a través de formas mucho más indirectas y ocultas como el "pago" por derechos de patentes y marcas, ventas bajo contrato de exdusp/idad de insumos y maquinarias (6). Así sin arriesgarse en inversiones directas obtienen cuantiosas utilidades en muchos casos superiores a las de las firmas "nacionales".

En el plano financiero el capital extranjero participa en muchas empresas "nacionales" a través del accionariado, logrando paulatinamente su completo dominio pero guardando la apariencia de "nacional", que varía según los países. En El Salvador no posee plantaciones ni controla totalmente la banca local, pero sin embargo ejerce su dominio a través del comercio exterior y del control de vitales ramas de la industria (7) como se ha visto.

En el caso de los países con enclave bananero, como Guatemala, Honduras y Costa Rica, las grandes empresas norteamericanas, que conservan casi intactos sus privilegios inmemoriales, han venido diversificando sus cultivos y reorientando sus objetivos económicos hacia la participación en la producción industrial, que antes bloquearon o en la que no tuvieron ningún interés.

En Honduras la United Fruit Company y la Standard Fruit Company figuran entre los principales grupos económicos interesados en participar en la financiación del proyecto para la fabricación de celulosa y papel kraft integrado con industria maderera. En la inversión que representa 154 millones de lempiras (que equivale al 84.5% del presupuesto hon-

(6) Fuentes Rivera, Luis . . . op. cit. p. 17.

Conde Solazar, Pablo . . . El Salvador 1969. Cuadernos Americanos—, Año XXVII, N° 5. México. 1969 ^ 15.

del Pacífico en manos de la United Fruit Company (UFCO) o través de un contrato por 50 años, en el que conserva todas sus ventajas hasta 1988(10).

Mientras que la UFCO paga solamente 1 ó 2 centavos de dólar por cada racimo a los países centroamericanos, por la venta que realiza en el mercado norteamericano obtiene de dos y medio o tres dólares por racimo. Para 1964 se calcula que las ventas de la UFCO alcanzaron 333.400.000 dólares, casi tres veces más que el valor total de las exportaciones de Guatemala (11), para sólo citar un ejemplo y sin mencionar los beneficios obtenidos a través del increíble sistema de exenciones, liberaciones, concesiones de importación y transporte marítimo y puertos.

Las nuevas formas de dominación inter-nac/ona/ que se orientan a la producción industrial, no implican pues, el abandono de los sectores tradicionalmente controlados con anterioridad sino su reordenamiento en función de los nuevos objetivos e intereses metropolitanos. La integración centroamericana y el proceso de "industrialización", son presididos y guiados en su desenvolvimiento por estas nuevas tendencias de dominación metropolitana, en la medida que el esquema o modelo que se ha seguido se adecúa a esas necesidades e intereses.

Paradójicamente, en las condiciones apuntadas, el mayor crecimiento relativo experimentado por la región en una década de integración, ha significado una dependencia más completa e integral que antes, en la medida en que la dominación abarca ahora prácticamente la totalidad de los sectores de actividad económica centroamericana.

(10) Sóenz, Vicente... Rompiendo Cadenas, las del Imperialismo en Centro América y en otras Repúblicas del Continente; Editorial América Nueva, cuarta edición, México, 1962, pp. 160-180.

¡1) Ruiz García, Enrique... América Latina: Anatomía de una Revolución, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1966, pág. 192.

CAPITULO II

MERCADO COMÚN, CRECIMIENTO COYUNTURAL Y DESARROLLO DESIGUAL

El esquema de industrialización se concentra como ya se dijo, en la "sustitución de importaciones" para el consumo, dejando de lado a las industrias básicas y de fabricación de equipos de producción, por lo que las plantas industriales establecidas tienen que importar un alto porcentaje de insumos y materias primas de fuera del área.

Se realiza así una etapa de crecimiento "hacia adentro" y de consolidación del mercado interno centroamericano. A diferencia de los países Latinoamericanos de mayor desarrollo relativo, aquí la etapa de afianzamiento del mercado interno, que prácticamente se crea y amplía con la integración centroamericana, coincide con la fase de su "internacionalización" precisamente porque se trata de una industrialización tardía, en el contexto latinoamericano.(+)

Es decir que en países como la Argentina o Brasil, se dio una fase inicial de "industrialización sustitutiva" controlada nacionalmente y con un mercado interno más o menos amplio. Luego de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos, que emergen con una hegemonía indisputada como consecuencia de la destrucción de Europa, reinician su penetración en las economías latinoamericanas de acuerdo a las nuevas modalidades que adquiere el sistema internacional capitalista impulsado por la revolución tecnológica que ha tenido lugar en el proceso del conflicto mundial.

El carácter monopólico de esta nueva fase de desarrollo capitalista favorece el control paulatino de la industria y de los mercados de esos países por parte de los consorcios y conglomerados supranacionales, que desplazan o absorben a

(+) Para un análisis completo del carácter y etapas del desarrollo latinoamericano véase: Cardoso, F. H. y Faletto, E. . . . Dependencia y Desarrollo en América Latina, ILPES, Santiago de Chile 1967. Recientemente ha sido publicado por Editorial Siglo XXI, México, 1970.

Resultados de un crecimiento coyuntural

Se mencionó cómo las ventajas e incentivos que representaba el Mercado Común, produjeron una rápida atracción del capital extranjero, ahora interesado en el control de la producción industrial. Las transacciones comerciales aumentaron rápidamente por medio de un sistema de libre-empresa que contaba con la "protección" estatal a nivel nacional y la de los organismos regionales a nivel supranacional.

Establecidas las "condiciones de invernadero" requeridas, el sector industrial se expandió considerablemente y pronto el Mercado Común fue presentado por los Estados Unidos como el "experimento ejemplar" para todos los países subdesarrollados. Sin embargo, pronto las "contradicciones latentes" de la mecánica integracionista dependiente se hicieron explícitas y mostraron en toda su crudeza los profundos desequilibrios de una realidad capitalista subdesarrollada apenas parcialmente modernizada.

La primera expresión de la crisis que afecta al modelo integracionista se puede encontrar en los acontecimientos de 1968 y en la "visita de ayuda espiritual" de Johnson a Centroamérica. Más recientemente se manifiesta en el conflicto Hondureño-Salvadorense y especialmente en la época actual, posterior al enfrentamiento bélico.

Esta crisis, sin embargo, no está referida solamente al modelo o esquema de integración sino que comprende fundamentalmente al capitalismo dependiente como característica estructural de la sociedad centroamericana y de cada uno de los países considerados individualmente, y al sistema de dominación oligárquico-burgués, conformado por los productores terratenientes y las fracciones comercial-financiera e industrial.

no permanente sino "coyunturaí", el modelo tradicional "primario-exportador", sigue actuando y proporcionando divisas a través del banano, el café o el algodón, no obstante que se encuentra en crisis por las condiciones progresivamente adversas, de manera general, del mercado mundial y por el cuestionamiento que realizan las nuevas fuerzas desatadas por el proceso integracionista.

Las exportaciones afuera del área, que no sufren ninguna modificación en su estructura, son las que permiten cubrir el incremento constante de importaciones para satisfacer las crecientes necesidades de bienes intermedios y de capital. Sin embargo, como se observa en el cuadro Número 8 para 1966 el volumen de las importaciones sobrepasa de manera considerable el monto total de las exportaciones.

Para 1967 el desequilibrio de la Balanza Comercial se torna mucho más grave, causando efectos que empujan a una crisis más seria del esquema integracionista. En ese año Guatemala y Costa Rica presentan un saldo comercial negativo de 48 y 47 millones de dólares respectivamente, en tanto que para Nicaragua dicho saldo alcanza 56 millones de dólares (12).

En estas condiciones el viaje de Johnson a Centroamérica, en el año siguiente, se proyecta como un esfuerzo supremo por rescatar el "experimento ejemplar", de los Estados Unidos, que se desmoronaba (13), despertando la "preocupación" de intereses bien conocidos. La visita contenía precisos objetivos políticos más que económicos; los 65 millones de dólares que Johnson "llevaba consigo" escasamente podrían equilibrar la situación, por ejemplo, de Nicaragua tan sólo.

(12) "Progreso"; Información básica de Centroamérica, 1968, Vol. 3, 1, Enero-Febrero 1970, pp. 89-104.

(13) OIGA, Johnson en Centro América, Año VI, N° 281, Lima, 12 de Julio de 1968, pp. 19-20.

los grupos nacionales que actúan en el campo de la producción industrial.

En Centroamérica, en cambio, desde el comienzo mismo de la aceleración industrial que genera la Integración y el Mercado Común, la producción aparece controlada y dirigida por el capital extranjero, quien encuentra condiciones plenamente propicias a sus intereses, como se ha visto.

CUADRO N°8: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS CINCO PAÍSES CENTROAMERICANOS, 1966

	Guatemala (X)	El Salvador (X)	Honduras (X)	Nicaragua (t)	Costa Rica (t)
Exportación de bienes y servicios	236.4	478.0	288.5	154.7	130.7
Importación de bienes y servicios	271.9	599.4	298.5	197.2	189.8

(X) En millones de la moneda nacional respectiva

(t) En millones de dólares.

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latino 1966, Naciones Unidas, Nuevo York, 1967.

De esa forma en la medida que se consolida, el mercado interno se "internacionaliza", estructurándose de manera totalmente dependiente de las economías centrales dominantes y de los monopolios supranacionales.

Al mismo tiempo que se produce este crecimiento hacia "adentro", no autónomo ni auto-sustentado y por lo tanto

no permanente sino "coyuntural", el modelo tradicional "primario-exportador", sigue actuando y proporcionando divisas a través del banano, el café o el algodón, no obstante que se encuentra en crisis por las condiciones progresivamente adversas, de manera general, del mercado mundial y por el cuestionamiento que realizan las nuevas fuerzas desatadas por el proceso integracionista.

Las exportaciones afuera del área, que no sufren ninguna modificación en su estructura son las que permiten cubrir el incremento constante de importaciones para satisfacer las crecientes necesidades de bienes intermedios y de capital. Sin embargo, como se observa en el cuadro Número 8 para 1966 el volumen de las importaciones sobrepasa de manera considerable el monto total de las exportaciones.

Para 1967 el desequilibrio de la Balanza Comercial se torna mucho más grave, causando efectos que empujan a una crisis más seria del esquema integracionista. En ese año Guatemala y Costa Rica presentan un saldo comercial negativo de 48 y 47 millones de dólares respectivamente, en tanto que para Nicaragua dicho saldo alcanza 56 millones de dólares (12).

En estas condiciones el viaje de Johnson a Centroamérica, en el año siguiente, se proyecta como un esfuerzo supremo por rescatar el "experimento ejemplar", de los Estados Unidos, que se desmoronaba (13), despertando la "preocupación" de intereses bien conocidos. La visita contenía precisos objetivos políticos más que económicos; los 65 millones de dólares que Johnson "llevaba consigo" escasamente podrían equilibrar la situación, por ejemplo, de Nicaragua tan sólo.

(12) "Progreso"; Información básica de Centroamérica, 1968, Vol. 3, N° 1, Enero-Febrero 1970, pp. 89-104.

(13) OIGA, Johnson en Centro América, Año VI, N° 281, Lima, 12 de Julio de 1968, pp. 19-20.

La crisis se profundiza aun más porque las exportaciones tradicionales, que en el primer período de la década del 60 se expandieron con relativa intensidad permitiendo una cierta elevación del coeficiente de importaciones¹⁴ se encuentran ahora en declinación. Ello ha repercutido de inmediato en la tasa de crecimiento del producto interno bruto de la región, la que descendió de una media de 6,6 por ciento en la primera mitad de la década a 5,0 en 1966 y 4,3 en 1967(14), y ha mostrado que el rápido crecimiento de la economía en la década pasada, no se ha debido únicamente al proceso de integración sino en buena medida a la coyuntura favorable, transitoriamente, que han tenido las exportaciones tradicionales en el mercado mundial.

Esta experiencia evidencia el escaso grado de autonomía de la dinámica interna de la integración con respecto a las exportaciones tradicionales de la región. En la medida que el **prcKeso** de industrialización no sustituye realmente importaciones, sino que por el contrario depende de ellas, su crecimiento está en función de la capacidad de importar que proporcionan las exportaciones al resto del mundo.

En buena cuenta lo que se hace es sustituir unas importaciones por otras, siempre de fuera de la región, manteniendo la dependencia de las economías centroamericanas en relación a sus exportaciones al mercado mundial. En otras palabras el crecimiento "hacia adentro" estimulado por un mercado ampliado, sigue dependiendo de la expansión "hacia afuera", con el agravante que ésta última tiende a declinar y se acentúa progresivamente el deterioro de los términos del intercambio, ensanchando la brecha comercial de la estructura Desarrollo-subdesarrollo, al interior del sistema internacional capitalista.

(14) Furtado, Celso ... La Economía Latinoamericana desde la conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana,- Siglo Veintiuno. Editores S. A., México, 1969, p. 232.

La "industrialización" centroamericana no ha realizado, en consecuencia, un proceso de sustitución de importaciones que implique un crecimiento del sector manufacturero con una declinación simultánea del coeficiente de importaciones de productos industriales (15), que conduzca a un desarrollo industrial auto-sostenido y autónomo.

A los factores anteriores que han contribuido a frenar el crecimiento se añade el aumento de la deuda externa de los países de la región.

CUADRO N°9: SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA, 1965-1968
(% de las Exportaciones de bienes y servicios)

	1965	1966	1967	1968
Guatemala	4.9	5.4		
El Salvador	3.6	3.7	2.6	2.7
Honduras	2.5	2.1	2.0	
Nicaragua	4.2	5.0	5.5	5.3
Cos'a Rica	8.3	10.3	10.3	11.5

Fuente: Progreso, Vol. 3, N° 1, Enero-Febrero, 1970, p. 104

Entre 1950 y 1967 la deuda externa de Honduras aumentó en un 12.100% (16), destinando en este último año, como aparece en el cuadro Número 9, el 2% de sus exportaciones al Servicio de dicha deuda, lo que representa aproximadamente 3.12 millones de dólares y el 3.3% de su presupuesto nacional.

¡i5) Furtado, Celso ... op. cit. p. 233.

|16) Fuentes Rivera, Luis... op. cit. p. 16.

En el caso de Costa Rica la proporción dedicada al Servicio de la deuda externa aumenta de 8.3% en 1965 a 11.5%, en 1968. Si se compara esta proporción con la de un país de mayor crecimiento relativo como por ejemplo el Perú, con un sector externo muchísimo más diversificado, se puede apreciar el impacto que esta carga representa para la economía de Costa Rica. El Perú destina al servicio de la deuda externa 13%, proporción solo ligeramente superior a la que utiliza Costa Rica.

El endeudamiento creciente restringe aún más la capacidad de importar recursos vitales para el desarrollo centroamericano. Las divisas en moneda extranjera, que cada vez resultan más caras y difíciles de obtener por el deterioro constante de los precios de los productos primarios en el mercado mundial, tienen que emplearse para cubrir intereses y amortizaciones que se elevan desproporcionadamente, al correr el tiempo, en relación a los préstamos originalmente recibidos, además de que en muchas ocasiones constituyen créditos "atados" que coactan la libertad del receptor y su capacidad de decisión y elección. Los organismos o consorcios financieros llegan a señalar el objetivo de gasJ^o e^ incluso el mercado cuando se tro a de la compra de materiales, equipo o maquinaria.

Las dimensiones realmente dramáticas que ha alcanzado el endeudamiento externo de América Latina se han expresado en una situación por la cual el servicio de la deuda pública externa excedía las nuevas entradas de créditos y préstamos al sector público, es decir que el volumen de los nuevos préstamos ya no bastaba para cubrir los compromisos financieros originados en la deuda contraída anteriormente(17).

(17) Wionczek, Miguel S. ... El Endeudamiento Público Externo y los Cambios Sectoriales en la Inversión Privado Extranjera de América Latina; en: lo Dependencio Político-Económica de América Lotina, siglo veintiuno Editores, S. A., México, 1969, p. 117.

CUADRO NMO: BALANZA DE PAGOS, EN CUENTA
CORRIENTE

CENTROAMÉRICA 1965 -1968

(Millones de dólares)

	1965	1966	1967	1968
Guatemala	38.3	17.1	62.0	51.4
El Salvador	15.0	43.8	27.4	19.2
Honduras	9.1	20.9	32.4	36.7
Nicaragua	26.3	53.8	-67.2	-47.0
Costa Rica	70.9	-47.8	50.7	33.3

Fuente: Progreso, Vol. 3, 1, Enero-Febrero, 1970, p. 103.

En 1966 los 5 países centroamericanos figuraban en una lista de 12 naciones latinoamericanas que representaba el 80% de la deuda total en la región. Este grupo tenía el compromiso de pagar, en el quinquenio 1967-1971, aproximadamente 7,500 millones de dólares por concepto del servicio de la deuda pública externa (18).

En tales condiciones la llamada "ayuda" externa ocasiona un acentuamiento de la descapitalización y de la depen-

(18) Wionczek, Miguel S. . . . op. cit. p. 118.

dencia de los países subdesarrollados, con respecto a las economías centrales y los centros financieros supranacionales. Por la lógica misma del sistema capitalista y por las relaciones de desigualdad que en él prevalecen, esta misma descapitalización que genera desequilibrios profundos en las economías dependientes, empuja a nuevos endeudamientos que son utilizados como paliativo momentáneo de fenómenos y crisis de raíz u origen estructural.

Frente a una Balanza de Pagos crónicamente deficitaria, como se aprecia en el cuadro Número 10, los países centroamericanos recurrieron al Fondo Monetario Internacional (FMI) para proteger sus reservas mediante nuevos préstamos, pero siguiendo las recetas liberal-desarrollistas que el mismo FMI impone como condición a cualquier operación a realizarse en su ámbito. Controlado por las economías centrales dominantes, principalmente por los Estados Unidos, Alemania Federal, el Japón, etc., el FMI dictamina en función de los intereses del capital de sus socios mayores y no de acuerdo a los requerimientos de las economías periféricas.

Nada de controles o asomo de trabas al capital extranjero; éste debe contar con libertad absoluta para que pueda acudir allí donde se le "necesite" y ser acogido con todas las ventajas adecuadas, creándole un clima de "confianza" propicio. Mientras la salida de divisas centroamericanas continúa, la llegada de nuevos préstamos de estabilización crea una aparente imagen de superación cuando en realidad se está ahondando el sometimiento de la economía de la región.

En esta perspectiva la "fossilizada" política de la Banca Central sigue defendiendo una estabilidad monetaria a ultranza, convirtiéndola no en un medio o instrumento de moderna política financiera, sino en un fin inamovible. Libre cambio en condiciones de estabilidad monetaria es todo lo que parece interesar.

Desarrollo Desigual, Contradictorio y Combinado

Acorde con el nuevo carácter de la dominación internacional, la sociedad centroamericana experimenta una serie de cambios que tienden a "modernizar" su naturaleza capitalista dependiente, configurándose una tendencia de creciente predominio de las actividades urbano-industriales en el conjunto de la sociedad.

Estas actividades pasan a constituir las nuevas bases sobre las que se asienta dicha dominación, y el eje central de su atención e interés.

Los cambios sociales que se inician en la década del 40 y se aceleran a partir de la post-guerra se expresan en un cierto crecimiento de la actividad urbana, en el surgimiento de los grupos sociales medios y en la crisis del orden oligárquico-burgués tradicional, apoyado en bases agro-exportadoras y mercantiles.

Los sectores medios centroamericanos, con un gran empuje inicial, se enfrentan al orden tradicional a través de movimientos nacional-reformistas, más o menos populistas, como el Arevalismo guatemalteco, el Romerismo salvadoreño, el Villedismo hondureño, o el Figuerismo costarricense (19). No obstante las diferencias nacionales en cuanto a la época y circunstancias de la toma del poder o de su incorporación a la estructura de dominación, la característica común es la movilización de los sectores populares del campo y de las ciudades.

Sin embargo el crecimiento de las ciudades en Centroamérica, sin alcanzar las dimensiones que adquiere en Sudamérica, sólo se acentúa con relativa intensidad en el segundo quinquenio de la década del 50 y especialmente en la "década de la integración".

[19] Torres Rivas, Edelberto ... op. cit. p. 109.

CUADRO N° 11: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN POR CENTROS URBANOS DE MAS DE 10,000 HABITANTES.

	Censo	Población Urbana Centros de más de 10,000 habitantes	Centros de	Centros de	Centros de	Centros de
			10,000 a 20,000	20,000 a 50,000	50,000 a 100,000	100,000 y más
El Salvador	1961	100	22.60	19.94	13.18	44.28
Honduras	1961	100	20.54	9.11	21.30	49.05
Nicaragua	1960	100	9.80	29.93		60.27

Fuente: Ruiz García, Enrique; op. cit., p. 318.

Este crecimiento tiende a concentrarse en los centros urbanos principales como por ejemplo las capitales nacionales: Ciudad de Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa, Managua y San José. Como figura en el cuadro Número 11, para El Salvador, Honduras y Nicaragua, los centros urbanos de 100,000 habitantes y más representan la mayor proporción sobre el total de la población urbana ubicada en localidades con más de 10,000 habitantes.

En el caso de Nicaragua esta proporción alcanza 60.27%, mientras los centros de 20,000 a 50,000 representan el 30% del total de población urbana, sobre la base de más de 10,000 habitantes. Esto coincide con el hecho de que a

nivel nacional, es decir considerando la población total del país, Nicaragua tiene el más alto porcentaje de población urbana de la región, como se verá luego.

CUADRO NM2: POBLACIÓN URBANA EN CIUDADES DE 10,000 Y MAS HABITANTES. 1950, 1961 y 1967: TEGUCIGALPA Y SAN PEDRO SULA.

	1950		1961		1967	
	Población	%	Población	%	Población	%
Tegucigalpa	72,385	42.96	134,075	44.83	188,044	44.69
Son Pedro Sula	21,139	12.54	58,632	19.60	102,182	24.28
Total 10,000 y más	168,507	100.00	299,073	100.00	420,799	100.00

Fuente: Consejo Superior de Planificación Económica de Honduras. Departamento de Desarrollo Urbano y Regional.

En el caso de Honduras puede observarse, como aparece en el cuadro Número 12, una modalidad de crecimiento regional. La ciudad de San Pedro Sula, en la costa norte de tradicional predominio bananero, casi quintuplica su población absoluta entre 1950 y 1967; en términos relativos pasa a representar del 12.54% en 1950, el 24.28% en 1967, de la población urbana en centros de 10,000 y más habitantes.

Si se toma solamente la "década de integración" se puede ver que entre 1961 y 1967 prácticamente se duplica la población y en términos relativos sube de 19.60% a 24.28% del total urbano superior a 10,000 habitantes.

Sin duda este crecimiento concuerda con la rápida expansión industrial que vive dicha región, estimulada por el Mercado Común y la inversión extranjera. En gran medida la ciudad crece por efecto de las migraciones internas procedentes de las zonas agrícolas, que por su deterioro tienden a expulsar volúmenes crecientes de población.

A ello se añade el caso de las migraciones internacionales, que van principalmente de El Salvador a Honduras, y que no siempre siguen una dirección campo-campo o rural-rural, sino campo-ciudad, o rural-urbana. Las masas campesinas son expelidas por las deficiencias de las estructuras agrarias más que por la atracción, que también existe, del sistema industrial incipiente de las ciudades (20).

En la mayoría de los casos, dada la reducida capacidad de absorción de la estructura del empleo industrial, esto involucra un traslado de los problemas de miseria del campo a la ciudad, creándose situaciones como las que se vienen observando en ciudad de Guatemala y San Salvador, o en San Pedro Sula por ejemplo.

Los "Cinturones de Miseria" en estas ciudades se van difundiendo con cierta rapidez y en una dirección que se asemeja a lo ocurrido en Sudamérica. En Ciudad Guatemala se pueden encontrar "campamentos" de migrantes indígenas ubicados en viviendas improvisadas, en muchos casos en lugares céntricos de la ciudad.

Sin embargo, a nivel nacional, es decir considerando la población total de los países, la población rural-agrícola sigue teniendo un peso grande en la estructura ecológico-demográfica global.

(20) Medina Echevarría, José ... La opinión de un Sociólogo, en: Aspectos Sociales del Desarrollo Económico en América Latina, UNESCO, 1963, Parte II, p. 42.

CUADRO N° 13: POBLACIÓN URBANA, TRABAJADORES AGRÍCOLAS, POBLACIÓN MENOR DE 15 AÑOS, 1968.

	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Población Urbana (% del total)	30	38	28	39	34
Trabajadores Agrícolas (% del total Activo)	73	60	66	58	49
Personas Menores de 15 años (% de la Población)	46	45	51	48	38

Fuente: Progreso, Enero-Febrero, 1970, Vol. 3, 1, pp. 89 - 104.

Nicaragua, El Salvador y Costa Rica representan, en orden descendente, los países de mayor grado de urbanización relativa. Sin embargo, a excepción de Costa Rica, en estos países los trabajadores agrícolas constituyen la mayoría de la población económicamente activa (PEA).

La PEA agrícola es todavía mayor en Honduras y sobre todo en Guatemala, donde alcanza 66% y 73%, respectivamente, de la PEA total. Ella da una idea de la importancia del problema agrario centroamericano y de las trabas que impone la estructura latifundista, no ya al desarrollo real, sino al mero crecimiento económico y a la dinámica integracionista, en las actuales condiciones.

"~ Esas condiciones involucran una matriz productiva heterogénea en la que se combinan diferentes fuerzas, relaciones y medios de producción, que siguen cursos desiguales y contradictorios. Es decir que el modo como se integra la

estructura productiva, en los países subdesarrollados, consiste en la articulación simultánea, de fragmentos estructurales que corresponden a instancias históricamente diversas del nodo de producción capitalista en los países hegemónicos (21).

Así es posible encontrar modos y niveles de producción, que van desde los más primitivos hasta los más recientes del desarrollo capitalista, y aún formas precapitalistas de producción, que responden a los diferentes tipos de vinculación de estas sociedades dependientes con las metrópolis dominantes, a lo largo de su transcurso histórico.

Al lado de los enclaves bananeros y de las haciendas cafetaleras y algodoneras que operan con moderna tecnología, subsisten formas de explotación agrícola como la aparcería o el colonazgo. En la industria se combinan formas artesanales o semi-artesanales de producción con fábricas y complejos industriales que emplean alta tecnología y poseen elevada productividad.

Estos desniveles se manifiestan tanto al interior de los diversos sectores económicos (industria, comercio, servicios, agricultura, etc.), como en la interrelación entre ellos, a nivel de la estructura económica global.

Si se examina la composición del Producto Nacional Bruto (PNB) de los países centroamericanos se puede observar la desproporción existente entre los sectores industrial (x) y terciario (otros), y la forma en que expresa el creciente predominio de las actividades urbano-industriales.

En el caso de Costa Rica mientras las manufacturas aportan el 14.7% del PNB, el sector terciario (otros) representa el 53.5%; tomando el caso del Perú como punto de comparación, que también presenta una considerable hipertrofia del sector terciario, se puede ver que las manufacturas representan una proporción mayor (19.9%) que en el caso de Costa Rica, mientras el sector terciario contribuye con una proporción menor (51.8%).

CUADRO NM4: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO, CENTROAMÉRICA, 1969 (%).

País	Total Industria	Manufacturas (x)	Minería (x)	Construcción (x)	Otros	Agrie.
Guatemala	15.4	13.6	0.1	1.7	55.0	29.6
El Salvador	22.9	18.4	0.1	4.4	48.3	28.8
Honduras	21.9	16.0	2.0	3.9	37.3	40.8
Nicaragua	16.5	12.9	1.8	1.8	54.0	29.5
Costa Rica	17.1	14.7		2.4	53.5	29.4
(PERÚ)	30.6	19.9	5.3	5.4	51.8	17.6)

(x) Industria

Fuente: PROGRESO, Enero-Febrero 1970, Vol. 3, 1, p. 94.

Esta desproporción es aún mayor en el caso de Nicaragua y Guatemala; para Honduras y El Salvador es relativamente menor pero no deja de ser importante en cuanto, como en el resto de países, el sector secundario presenta un desarrollo limitado e insuficiente.

Desde el punto de vista ocupacional esta situación tiene serias consecuencias. El proceso de "industrialización" dependiente se encauza dentro de un marco donde el adelanto técnico-económico de los países centrales impone ciertas normas que, necesariamente, conducen a un patrón de crecimiento asentado sobre una elevada concentración de capital y reducida utilización de mano de obra (22).

En esas condiciones, mientras el sector industrial tiene escasa capacidad de absorción de mano de obra, el sector

(22) Cardoso, Fernando H. ... Cuestiones de Sociología del Desarrollo de América Latina; Editorial Universitaria S. A., Santiago de Chile, 1968, p. 70.

terciario experimenta un crecimiento muy intenso debido a que a él se dirige una gran proporción de la población activa que sale del sector primario.

Pero en este crecimiento del sector terciario no sólo se incluyen las ramas de actividad económica que complementan la economía urbano-industrial como transportes, servicios públicos, etc., sino también aquellas que corresponden al sub-empleo y al desempleo disfrazado ("actividades marginales") (23).

De manera que el sector terciario no resuelve sino parcialmente el problema del aumento continuo de la oferta de mano de obra nueva, de la que proviene por expulsión del sector agrícola y del "artesanal" industrial, o de la que no puede ingresar al sector industrial-fabril.

En consecuencia la condición de subdesarrollo de la sociedad centroamericana se configura a partir de su carácter dependiente y de la naturaleza desigual y combinada de su dinámica estructural, y no en razón de una supuesta falta de recursos y/o viabilidad histórica.

(23) Cardoso, Fernando H. op. cit. p. 92.

CAPITULO III

EL ESTADO Y LOS GRUPOS DE PODER
EN CENTROAMÉRICA

La Estructura de Dominación

Con el surgimiento de los grupos sociales medios y su incorporación a la estructura de dominación, se operó una relativa "democratización" del proceso político centroamericano. Todos los movimientos reformistas que se iniciaron en la década del 40, a excepción del nicaragüense, consiguieron llegar al Gobierno aunque en distintos momentos.

En Guatemala fue donde la acción transformadora alcanzó mayor profundidad. La revolución de 1944, que llevó al Gobierno a Arévalo y luego a Arbenz, alteró las relaciones tradicionales entre masa y élite al realizar voluntarios esfuerzos para movilizar y politizar a los indígenas, a los trabajadores y al sector medio, creando partidos políticos, ligas campesinas, sindicatos y cooperativas (24).

Estas organizaciones habrían de servir de canales de participación política*, de apoyo a la reforma agraria y de lucha sindical, al tiempo que buscaban la eliminación completa de los antiguas pautas de control político.

Sin embargo el Arévalo-Arbenzismo no había logrado trastocar suficientemente las bases de poder de la burguesía agrario-mercantil tradicional, ni una reorientación sustancial de los cuadros militares. Ello facilitó la acción concertada de la UFCO, Foster Duiles y la CÍA para auspiciar la contra-revolución que encabezó Castillo Armas en 1954.

A partir de ese momento se produce un "retroceso" en el desarrollo político y en las posibilidades reales de transformación estructural por acción de los sectores medios. La experiencia Guatemalteca puso en "sobre aviso" a los Estados Unidos y a los demás sectores dominantes centroameri-

(24) Weaver, Jerry L. ... Las F.F. A.A. Guatemaltecas en la política, en APORTES, 12, París, Abril de 1969, p. 137.

canos, quienes inician la implementación de nuevas formas de control de los grupos no-dominantes.

En adelante los dirigentes que aspiran al gobierno tendrían que dar "pruebas fehacientes de su anti-comunismo", como se afirma ocurrió con Villeda Morales, antes de recibir el "visto bueno" del Departamento de Estado.

Se recreaba así la célebre práctica de la época anterior a la 2a. Guerra; en 1933 el presidente hondureño Mejía Colindres declaraba: "... la cooperación de Estados Unidos nos es indispensable. Aquí no habría gobierno que pudiera sostenerse sin el reconocimiento norteamericano... a un régimen no reconocido por el Departamento de Estado, los intereses de la gran potencia lo dejarían ahogarse" (25).

El Presidente Mejía anotaba en esa entrevista un rasgo básico de la estructura de poder en Centroamérica: su carácter dependiente de las orientaciones de los grupos hegemónicos metropolitanos, específicamente de los grupos o consorcios norteamericanos.

En la medida en que los terratenientes y la "burguesía compradora" se encuentran vinculados, por las actividades agro-exportadoras y mercantiles, al mercado mundial, la estructura interna de poder se encuentra condicionada por las relaciones que se establecen con los grupos burgueses metropolitanos, que controlan los resortes del intercambio comercial, a nivel del sistema capitalista internacional.

En el caso de los países con enclave bananero, los grupos dominantes internos y los partidos políticos que los representan han utilizado el recurso de las concesiones como instrumento de conquista y mantenimiento del poder.

El caso más típico puede ser encontrado en Honduras, en donde el origen del partido nacionalista se halla vinculado a las primeras concesiones bananeras. A comienzos de

(25) Sáenz, Vicente ... op. cit. p. 355.

siglo, Sannuel Zemurroy, un inmigrante norteamericano, organiza las primeras empresas fruteras en el país, aunque la UFCO fundada en 1899 ya se encuentra operando en la zona del Caribe.

Zemurroy organiza el desembarco de Manuel Bonilla en Honduras, preparando un barco (El Hornet) con armas y municiones que le permiten imponerlo como vencedor en una refriega civil. Con el respaldo de Manuel Bonilla como presidente, Zemurroy pudo negociar de igual a igual con la UFCO una participación mayor para sí en el mercado del Caribe y al mismo tiempo le hizo comprender al gerente de ésta que las "revoluciones" podrían convertir a la Compañía en uno de los poderes claves del área (26).

Estrategias similares fueron seguidas por Tiburcio Carias, y por Jorge Ubico en Guatemala, a través de exoneraciones y liberaciones a las grandes compañías fruteras.

En todos estos casos, al igual que en el de los hacendados que controlan la producción cafetalera y algodонера, los sectores dominantes y sus representaciones partidarias realizan alianzas y negociaciones con el capital y poder político extranjeros, que les permitan su consolidación interna.

Sin embargo, el signo de estos compromisos varía de acuerdo al carácter que adquieren las necesidades de dominación metropolitana y según los cambios sociales que se producen, que se expresan de diversas formas en la escena política.

La diversificación de la estructura productiva, la aparición de nuevos grupos sociales y las demandas que sustentan, apuntan en la dirección de un cierto reajuste del sistema socio-económico y político. Si bien lo esencial se mantiene, los sectores dominantes tienen que responder con una cierta readaptación, a las exigencias que plantea lo mo-

(26) Ruiz García, Enrique . . . América Latina: Anatomía de una Revolución; pp. 204-205.

dernización de la sociedad centroamericana, a partir de la década del 50.

Garantizada una cierta neutralización del comportamiento radical de los grupos sociales medios, los sectores dominantes se muestran dispuestos a establecer ciertos acuerdos, siempre que se preserve lo esencial del sistema.

En esa medida el proyecto integracionista responde a una nueva visión y a actitudes modernas de los grupos sociales, principalmente los ligados al sector comercial-financiero y comercial-industrial, que ahora *comporfen* en la mayoría de los países centroamericanos el liderazgo y la dirección política del Estado, *junto a* la burguesía agrario-exportadora y mercantil tradicional (27).

Estos grupos modernos o modernizados, compuestos en parte por inmigrantes de origen Europeo, judío o árabe, desarrollan sus actividades con la participación de profesionales y tecnócratas, tratando de situarlas en un plano alejado de la lucha política partidaria y en el marco supranacional que proporciona el Mercado Común.

A su vez los sectores dominantes han visto en la perspectiva abierta por la integración centroamericana, en las condiciones en que está planteada, la posibilidad de obtener provechosas y más seguras ganancias.

La penetración del capital extranjero, de acuerdo a su nueva orientación, ha encontrado en esta disponibilidad de los grupos dominantes una situación propicia para establecer un nuevo tipo de alianza, de contenido industrial-financiero.

De ahí que es posible percibir una cierta diferenciación al interior de la clase dominante, especialmente en los países de mayor "desarrollo" relativo, como Guatemala, El Salvador y Costa Rica.

(27) Torres, Edelberto ... op. cit. p. 132.

El concepto de "bloque en el poder" resulta útil para analizar este fenómeno, en cuanto implica la consideración de una unidad contradictoria de clases y fracciones políticamente dominantes bajo la égida de la fracción hegemónica (28).

Pueden producirse conflictos entre las distintas fracciones, o veces de cierta intensidad, pero sobre la base de un interés general común que la fracción hegemónica representa, la explotación económica y el dominio político.

En la medida que el proyecto integracionista no implicó modificaciones estructurales, la clase tradicional no vio afectados sus intereses fundamentales. A través de un acuerdo implícito "nuevos" grupos tuvieron acceso al poder y asimismo fracciones de esta clase desplazaron sus actividades, sin necesariamente cancelar las anteriores, a los modernos sectores urbano-industriales.

En estos nuevos sectores de actividad se redefine la alianza con el capital extranjero, tanto implícitamente a través de un acuerdo tácito de la clase dominante en su conjunto (exenciones, concesiones, libre disponibilidad de utilidades, etc.), como de manera explícita, por medio de la asociación de capital nativo con extranjero.

Sin embargo, en la medida que la nueva dimensión de la dominación internacional, se centra en un proceso de industrialización dependiente plenamente de los grupos burgueses metropolitanos, la clase dominante nativa y sus fracciones de clase aparecen ahora jugando un rol de mayor subordinación con respecto a dichos grupos.

Si antes los grupos nativos controlaban una parte importante de los recursos agrícolas, ahora los recursos de la producción industrial escapan progresivamente a su control, en tanto la penetración del capital extranjero se torna

(28) Poulantzas, Nicos . . . Clases sociales y poder político en el Estado Capitalista; Siglo Veintiuno Editores S. A., México, 1969, p. 308.

creciente y se extiende a través de las formas monopólicas, a la totalidad de ramas de la actividad económica centroamericana.

"Co/on/a//sno Interno" y Conflicto Honduro-Solvadoreño

La relativa estabilidad interna de las clases dominantes en los cinco países, bajo la forma de "bloques en el poder" representados en la "escena política" por partidos civiles o grupos militares o por una combinación de ambos, fue propicia a un encendimiento entre ellas a nivel supranacional.

Ello facilitó el establecimiento y la labor de los organismos de la integración centroamericana, como la SIEGA, quienes pudieron funcionar amparados por lo que se ha llamado la "neutralidad política del programa de integración centroamericana" (29).

Esa orientación proporcionaba ventajas desde el punto de vista técnico-económico, pero también revelaba que el programa de integración no penetraba en la estructura socio-política de los 5 países. Se mantenía así una separación o dualidad entre la dinámica supranacional y las problemáticas nacionales internas.

Mientras entre ambos planos, nacional y supranacional, la contradicción y el conflicto potencial permaneció latente, el proceso de integración avanzó con rapidez, por los factores analizados en el segundo capítulo, y los técnicos y dirigentes pensaron que por "evolución natural" (con una visión "decimonónica" de la economía) se producirían los cambios requeridos para afianzar el proceso y pasar a una etapa "superior".

(29) Simmonds, Kenneth . . . Nuevas dimensiones Jurídicas en Europa y Centroamérica; en: La Reestructuración de la Sociedad Internacional, UNAM, México, 1969, p. 58.

Sin embargo, pronto los desequilibrios, inherentes al desarrollo capitalista, afloraron con nitidez, mostrando los límites estructurales del modelo de integración dependiente y estrangulando el crecimiento inicial del primer quinquenio de la década del 60.

Los países con mayor "industrialización" anterior a la integración, como Guatemala, El Salvador y Costa Rica, se beneficiaron más que los de mayor atraso relativo, como Honduras y Nicaragua.

En los primeros tendió a producirse una mayor acumulación de capital y de progreso técnico, que generó un ritmo más alto de crecimiento de la producción industrial. Ello se expresó en un volumen más alto de exportaciones hacia los otros dos países miembros.

CUADRO N° 15: COMERCIO INTRA-CENTROAMERICANO ?
HONDURAS Y NICARAGUA, 1965-1966

(En millones de US\$)

Año	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		SALDO	
	Honduras	Nica- ragua	Honduras	Nica- ragua	Honduras	Nica- ragua
1960	7.4	3.4	5.3	2.8	2.1	0.6
1961	8.3	1.8	6.4	2.9	1.9	1.1
1962	13.8	3.2	8.9	5.3	4.9	2.1
1963	13.9	4.2	13.3	7.4	0.6	3.2
1964	18.5	6.9	18.0	14.5	0.5	7.6
1965	22.1	10.1	26.3	21.0	4.2	10.9
1966	25.0	13.5	29.0	24.0	4.0	10.5

Se refiere al comercio de cada uno con respecto a los demás países centroamericanos.

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1966; Naciones Unidas, Nueva York, 1967, pp. 205 y 234.

Como aparece en el Cuadro 15, las importaciones intra-centroamericanas de Honduras y Nicaragua empezaron a crecer más que sus exportaciones a los demás países, especialmente en el caso de Nicaragua que presenta un saldo comercial negativo desde 1961, pasando de — 1.1 en ese año a — 10.5 millones de \$ en 1966. En este último año Honduras presenta un saldo de — 4.0 millones de dólares.

Esta situación se aprecia con mayor claridad si se toman en cuenta además, las importaciones que realizan estos países de fuera de la región, que como se vio configuran un elevado desequilibrio de la balanza comercial.

Es decir que además del desequilibrio que provoca en todo la región el modelo de industrialización! dependiente, estos países, situados en desventaja, sufren el efecto de una especie de "colonialismo interno" (+) con respecto a los más favorecidos, no tanto por el comercio mismo, sino sobre todo por los términos del intercambio.

En 1967, El Salvador y Honduras intercambiaron productos por valor de US\$ 32.200.000. Las compras hondureñas a El Salvador incluían hilazas, tejidos y otros productos textiles, combustibles y lubricantes, ropas, calzado y otros bienes industriales, llegando a 12.354.000 dólares (30).

Sin embargo, en la medida en que el proceso de industrialización de los países de mayor crecimiento relativo, se encuentra controlado por el capital extranjero (especialmente norteamericano), directamente o bajo la forma de asociación con empresas "nacionales", y en el que las burguesías locales desempeñan un rol subordinado, se puede observar

(+) El estudio de este fenómeno ha sido desarrollado principalmente por R. Stavenhagen (Siete Falacias sobre América Latina), A. G. Frank (Estructura Social Rural), y Pablo González C. (Sociedad Rural, Colonialismo Interno y Desarrollo).

(30) Progreso, Noviembre-Diciembre, 1969, pp. 36 y 98.

que se está creando una especie de "países imperialistas por poder" (31).

Es decir, que los burguesías nativos o "consulares" de estos países, cumplen una función de testaferros o intermediarios del capital y poder extranjeros, no sólo con respecto a sus propios países, sino en relación a las naciones de mayor atraso relativo.

Esto responde a las nuevas tendencias de dominio del capitalismo metropolitano, en su actual fase imperial-monopolístico. Los conglomerados establecen centros de irradiación ubicados en países, zonas o regiones estratégicos, desde los que proyectan su control a otras economías, sectores o ramas de actividad económica. De ahí su interés en los procesos de integración regional o subregional de los países subdesarrollados y aún en entidades como el Mercado Común Europeo (32).

Esta situación de desigual ritmo de crecimiento y de mayor desequilibrio de los economías centroamericanos, acentuado por la orientación seguida por el proceso de integración, produjo serios desacuerdos y conflictos entre los grupos dominantes centroamericanos, en tanto algunos de ellos veían afectados sus posiciones y se encontraban sujetos o presiones y demandas en sus respectivos países.

La primera expresión de la crisis integracionista, como ya se dijo, se produjo en 1968 cuando Somoza, urgido por el grave desequilibrio de la economía nicaragüense, advirtió que su país se retiraría del Mercado Común si no se aplicaban las medidas contenidas en el Protocolo de San José. Nicaragua decidió aplicarlos por su cuenta y aparentemente la tensión disminuyó, pero la crisis continuó.

(31) Fuentes Rivera, Luis ...El conflicto entre Honduras y El Salvador, Víspera, N° 16, Montevideo, 1970, p. 16.

(32) Véase Servan-Schreiber, J. Jacques; El Desafío Americano, Plazo & Janes, S. A., Editores, Barcelona, 1969.

Fue el conflicto entre Honduras y El Salvador el que terminó precipitándola y en la actualidad el retiro de Honduras parece inminente, apuntando a un retorno a la etapa inicial de los acuerdos bilaterales.

Dada la complejidad de la situación y la multiplicidad de factores e influencias intervinientes, conviene tocar solamente algunos aspectos esenciales, de manera general y en los puntos que interesan al presente trabajo (+).

En primer lugar, en el plano interno de los países las fuerzas sociales plantean exigencias de cambios estructurales. Las invasiones campesinas en Honduras pusieron de manifiesto la magnitud del problema agrario del país, que se repite en toda Centroamérica.

La decisión con que actuó el movimiento campesino organizado provocó una fuerte reacción de los terratenientes, quienes se han apropiado de grandes extensiones de tierras nacionales, y al mismo tiempo despertó la preocupación de la UFCO, que controla las mejores tierras del país en considerables extensiones, pero sólo una proporción relativamente reducida está en producción.

La respuesta del gobierno de López Arellano fue la aplicación parcial de la ley de reforma agraria, promulgada en el período de Villeda Morales. Dicha aplicación afectó en primera instancia a los campesinos salvadoreños "asentados" en tierras nacionales, quienes comenzaron a ser desalojados.

En realidad la Reforma no buscaba afectar ni al latifundio nacional ni a las mejores tierras del país en manos de las

(+) Para un análisis completo del conflicto véase M. Virgilio Carías, *Análisis Sobre el Conflicto entre Honduras y El Salvador*, UNAH, Tegucigalpa, D.C., 1969; y Jacobo Weiselfiez, *El Comercio Exterior, El Mercado Común y la Industrialización en relación al Conflicto*, Dept. de Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador.

Bananeras. Tenían principalmente un objetivo político, cual era el de calmar el malestar social en el campo, apelando a un nacionalismo reaccionario (33).

Tanto es así que en la época posterior al conflicto, los sectores conservadores, asociados principalmente al partido nacionalista, mas no sólo a él, llegaron a plantear que "ya no era necesaria la Reforma Agraria, dado que ya no existía el 'peligro' salvadoreño".

En El Salvador el problema de la tierra es igualmente dramático, pero allí al igual que en Guatemala el dominio ejercido por los terratenientes Cafetaleros y Algodoneros ha desbaratado cualquier intento reciente por consolidar y extender un movimiento campesino combativo, especialmente por los antecedentes que representan respectivamente, el levantamiento de 1932 y la experiencia del Arévalo-Arbenzismo.

Los intentos de Reforma Agraria también han sido constantemente bloqueados por la burguesía cafetalera. Ante un intento realizado por el Presidente Rivera entre 1963-64, de aprobar una ley de Reforma Agraria, en cierta forma similar a la de Villeda Morales en Honduras, los sectores dominantes salvadoreños presionaron intensamente para que desistiera (34).

De otro lado, en el plano de las relaciones entre ambos países, ya se ha mencionado el desigual ritmo de crecimiento y la posición ventajosa de la economía salvadoreña en su intercambio comercial con Honduras.

Estas ventajas se vinculan a la formación relativamente desigual de los sistemas económicos de los 5 países de la región y a las diferencias en la forma y oportunidad como

(33) Fuentes Rivera, Luis . . . Op. cit. p. 13.

J34) Lieuwen, Edwin . . . Generales contra Presidentes en América Latina, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires, 1965, p. 135.

se efectuó su inserción definitiva en la economía mundial capitalista (35).

En Honduras el enclave bananero obstaculizó el desarrollo de un fuerte sector agro-exportador nacional y en consecuencia impidió la conformación de una estructura de poder local más o menos sólida. El sistema de dominación interna estuvo así más sujeto al control metropolitano.

En cambio en El Salvador, el mayor control nacional de la producción cafetalera para la exportación, y la ausencia de enclaves, favoreció la consolidación de un fuerte sector dominante y una mayor acumulación de capital local.

Esta base proporcionó una mayor solidez y envergadura al proceso posterior de diferenciación interna de la clase dominante salvadoreña, probablemente con más intensidad que en cualquier otro país centroamericano.

Este proceso se expresó en un cierto traslado de capitales hacia la industria y permitió la asociación del capital local con el extranjero, dando forma a la nueva estructura productiva en consolidación.

No obstante esta diversificación, es probable que la fracción agrícola-financiera mantenga su hegemonía al interior del "bloque en el poder", ejerciendo un control activo y efectivo sobre los recursos principales del país y a través de su representación partidaria, de la orientación básica del proceso político.

Ello permite comprender, en parte, por qué la política seguida por el Gobierno salvadoreño, arriesgó el mercado hondureño, al llevar a situaciones extremas el manejo del conflicto con Honduras.

Por mucho que se hubiese sobreestimado el poderío militar, era previsible que se podía perder a un comprador tan importante como Honduras. En ese caso, como sucedió, los

(35) Torres Rivas, Edelberto; Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano, pp. 21 y 141.

primeros efectos serían los grupos vinculados al sector industrial-financiero y a las actividades del comercio internacional centroamericano.

Lo otro parte de la interpretación está dado por el hecho de que más grave resultaba el reingreso al país, de los 200 ó 300.000 salvadoreños que podrían poner en peligro la estructura de dominación en su conjunto. La emigración salvadoreña venía representando una válvula de escape o las tensiones internas del sistema (36), que al cerrarse y además revertir el desahogo proporcionado ciertamente produciría consecuencias insospechables para el orden establecido. Dado el nivel explosivo que alcanzó la situación social salvadoreña, propicia a un desencadenamiento revolucionario que afectaría a toda la región (+).

Sobre los intereses económicos particulares de las fracciones vinculadas a las nuevas actividades urbano-industriales y del capital extranjero participante en ellos, se imponía el interés común del "bloque en el poder", polarizado políticamente por la fracción hegemónica y representado partidariamente por los grupos conservadores y sus delegados gubernamentales.

Del lado hondureño, los grupos dominantes habían experimentado las desventajas del mayor crecimiento relativo de la Economía Salvadoreña y del consiguiente poder de sus sectores dirigentes. Como se señaló, esa situación se acentuó con el proceso de integración y está en función del diferente punto de partida de ambos países.

Los efectos del "dominio salvadoreño por delegación" se manifestaron en la producción industrial y en los mecanismos de comercialización. Los empresarios hondureños tuvieron que hacer frente a la competencia de los productos

(36) Fuentes Rivera, Luis . . . op. cit. pp. 12 y 13.

[(4) Carias, M. Virgilio . . . op. cit. p. 76.

salvadoreños en sus propios mercados y a nivel centroamericano.

A la inversa que en El Salvador, el conflicto implicaba la posibilidad de frenar esta competencia y demandar un mayor "proteccionismo" de parte del Estado, reivindicando para ellos el mercado nacional. El clima de "exaltación patriótica y nacionalista" favorecía estos propósitos.

En una reunión posterior al conflicto un grupo de empresarios privados (industriales, ganaderos, agricultores y comerciantes), manifestó que "es urgente un desarrollo empresarial cada vez más hondureño, que sienta las bases para el surgimiento de una burguesía capitalista dinámica" (37). Asimismo se planteaba la necesidad de garantizar "su derecho a participar en forma efectiva en la Administración Pública".

Es probable que dentro de estas nuevas condiciones post-conflicto, el sector más "moderno" o "modernizado" de la clase dominante adquiera mayor peso o ascendente en el "bloque en el poder"; sin embargo parece difícil que se opere un desplazamiento de los productores terratenientes tradicionales, en la medida en que existen vinculaciones entre estos y aquellos y se mantenga un acuerdo para compartir los resortes del poder.

Aparentemente los grupos nuevos que han surgido del proceso de integración, en el campo de la actividad urbano-industrial, tendrían más posibilidades de acceso al poder que en El Salvador, en donde la burguesía agro-exportadora tradicional posee mayores recursos de control y manipulación.

Sin embargo no sólo los sectores industriales y mercantil-financiero han obtenido ventajas del conflicto.

(37) Leiva Vivas, Rafael ... La Empresa Privada Hondureña busca una Revolución, en; Correo, Lima, Marzo de 1970.

Un buen porcentaje de la producción de algodón hondureño, que se cultivó en fincas de mediano tamaño en la región de Choluteca, fue atendida por salvadoreños. Asimismo, un alto porcentaje de las exportaciones de café hondureño, estuvo a cargo de dos "beneficios" salvadoreños (38).

Esta producción y estos recursos han sido adquiridos ahora por intereses hondureños, lo que ha reforzado el poder económico de los sectores agro-exportadores. A su vez ello revela la extensión del dominio salvadoreño, que no se limita al sector industrial.

El Rol del Estado

Como en otros países de América Latina, la CEPAL ayudó a impulsar el estudio de los problemas de las economías centroamericanas, y fue quien promovió, en buena parte, los esfuerzos iniciales tendientes a lograr una mayor "racionalización" del proceso de industrialización y desarrollo.

Ella estimuló asimismo intentos más concretos por establecer la integración de la región, un viejo anhelo de los países centroamericanos. Con la reunión de los ministros de economía de los cinco países en 1952, se crea el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, integrado por representantes de la Cepal y los cinco ministros.

De esa manera, desde los inicios hasta su concretización en el Tratado General y en el MCC, el proyecto de integración aparece presidido por los Estados centroamericanos.

Este hecho confiere al Estado en Centroamérica un carácter peculiar. Las medidas a que obliga el proyecto de Integración alteran su tradicional faz demo-liberal formal, dándole un aspecto de mayor dinamismo por su participación en la ejecución de nuevas tareas en relación a la actividad económica de la región.

Sin embargo, en la medida que la integración "liberaliza" el comercio intra-centroamericano, los partidarios de dejar

(38) *Progreso*, Noviembre-Diciembre 1969; p. 98.

en "libertad" a las fuerzas del mercado impulsan una política que asegure la libre empresa sin ningún tipo de restricciones, pero dentro de un clima de sobreprotección estatal (39).

Es decir que la práctica de la integración se configura bajo un régimen de "libre" empresa pero no en condiciones de libre competencia sino bajo la efectiva protección del Estado y a través de formas marcadamente monopólicas u oligopólicas.

Estos rasgos definen la esencia "liberal-desarrollista" del esquema de integración e implican una opción ideológica en materia de política económica, y no solo un contenido técnico-económico.

Detrás de la aparente "neutralidad" político-ideológica de la SIEGA u otros organismos rectores de la integración, se oculta un modelo de "desarrollo" capitalista dependiente, basado en una "industrialización" igualmente dependiente. Bajo este modelo se procesa una "nueva" estructura de poder en la que se confía a la empresa privada el rol principal en la práctica de la integración.

Esta "nueva" estructura está constituida por los intereses supranacionales de las burguesías centroamericanas en alianza con los grupos hegemónicos metropolitanos, en los sectores de actividad que corresponden a las nuevas necesidades de dominación del sistema internacional capitalista en su conjunto.

Tal "comunidad de intereses" no supone una coincidencia integral, sin fisuras, sino más bien una cooperación antagónica o conflictiva, en la que los órganos técnico-económicos de la integración y los dirigentes políticos de la potencia

(39) Torres Rivas, Edelberto ... op. cit. p. 157.

hegemónica (40), juegan un rol de mediadores, "arbitros" y/o canalizadores de tensiones.

Los conflictos se desenvuelven dentro de ciertos límites de tolerancia, más allá de los cuales se rompe el equilibrio relativo que los "acuerdos" y mutuas concesiones hacen posible, como lo demuestra el reciente conflicto hondureño-salvadoreño, en el marco de la crisis que afecta a la integración en su conjunto.

A estas contradicciones de las clases dominantes, especialmente las de los sectores vinculados o las nuevas actividades que propicia el MCC, se añade el hecho de que los monopolios y conglomerados extranjeros que operan en la región, tienden a absorber y/o controlar progresivamente a las empresas principales de capitales centroamericanos, en razón de su capacidad de monopolizar los recursos financieros y tecnológicos claves.

La creciente pérdida de control "nacional" de los recursos productivos básicos, coloca a las burguesías centroamericanas en una posición cada vez más subordinada respecto de las empresas extranjeras. Este proceso supone una coincidencia fundamental de intereses, de las burguesías locales con el capital extranjero, y no responde a la supuesta "debilidad", "ingenuidad" o "falta de conciencia" de dichos grupos.

Mediante esa "alianza" con las empresas extranjeras, lo que adquiere diversas formas como se ha visto, la burguesía "nativa" logra mantener su dominio interno, aunque para ello se niega como clase "nacional" y se integra como "socio menor" a la dimensión internacional del poder de la clase burguesa capitalista.

pi4Ü) Recuérdese la influencia del viaje de Kennedy en la Decisión **Final de Costa Rica de** ingresar al MCC y más recientemente los **objetivos de la visita** de Johnson a San Salvador, como ya se **mencionó**

En esta perspectiva, se observa, a nivel nacional y centroamericano, un proceso de privatización del poder según el cual se produce una transferencia de los centros de decisión del Estado a los entes u organismos privados, conformándose una suerte de "Gobiernos privados". Estos actúan bajo la forma de estructuras "auxiliares" o de consulta, no gubernamentales y particularistas, a partir de su consiitución como asociaciones de interés funcional (41), de la clase dominante.

Estas asociaciones, como las cámaras o federaciones de cámaras de comerciantes e industriales, no sólo articulan los intereses del sector privado en sus ramas respectivas, sino también actúan institucionalmente a nivel de los órganos rectores de la integración, en los procesos de control, colaboración y coordinación de las políticas regionales (42).

En esa medida el sector privado controla la orientación central y las decisiones claves en materia de integración y a nivel nacional actúa desde dentro (a través de su participación en la administración pública) y desde fuera (por medio de grupos de presión) del Estado.

El Estado realiza así su papel de representante, y a veces de simple ejecutor, de los intereses de la clase dominante, mientras su función de representatividad del interés general, es decir la satisfacción de necesidades e intereses generales de la sociedad, se cumple de manera parcial y limitada.

En efecto, si bien el Estado ha diversificado su actividad en el campo de los servicios sociales y económicos por la presión constante de los sectores no-dominantes, sus posibilidades de atender las crecientes demandas populares, y por

(41) Scott, Robert E. ... Las Élités políticas y la modernización política en América Latina, en: Lipset y Solari, *Élités y Desarrollo en América Latina*, Raidos, Buenos Aires, 1967, pp. 125-149.

(42) Torres R., Edelberto ... op. cit. pp. 146-7.

ende de mantener el consenso y la legitimidad social, se encuentran tremendamente restringidas.

Lo crisis que afecto al proyecto de integración toco inevitablemente al Estado. Por lo orientación que ho tenido y por los condiciones en que se ha dado, el proyecto integracionista ha conllevado el debilitamiento del Estado, en vez de su fortalecimiento, desde el punto de visto de su capacidad de respuesta o la problemática socio-económica, mas no respecto o su poder de represión que ha sido considerablemente modernizado, reconficodo y re'orzado, como se verá luego.

Los desequilibros del crecimiento económico se han expresad9 en un menor ingreso fiscal. Lo caída o menor crecimiento de las exportaciones, los ventajas tributarias y aduaneros concedidos a los industrias y al comercio, el endeudamiento externo (véase el cuadro N- 16) y los obligaciones contraídas, han significado uno disminución de la capacidad económica real del Estado, entre otros factores.

CUADRO N? 16: DEUDA PUBLICA EXTERNA PENDIENTE DE CENTROAMÉRICA, COMO PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS BRUTOS EN CUENTA CORRIENTE.

	% de la deuda externa pendiente total al 31 de Diciembre de 1961. Sobre los ingresos de Divisas. (Prom. 1958-1960).	% de la deuda interna pendiente total al 31 de Diciembre de 1966. Sobre los ingresos de Divisas. (Prom. 1963-1965).
Guatemala	55	41
El Salvador	40	42
Honduras	42	31
Nicaragua	49	71
Costa Rico	78	108

i

Los préstamos recibidos han dado solamente una aparente mayor solvencia, porque, como ya se mencionó, las condiciones en que se dan generan un círculo vicioso de progresivo endeudamiento para atender los vencimientos y obligaciones inmediatas, los crónicos déficits presupuestales, etc.

Esta situación no sólo afecta su función social, sino que le impide asumir su rol de agente de transformación y de rector del desarrollo nacional. En buena cuenta el Estado patrocinó, alimentó y posibilitó con su participación una industrialización, que revirtió en su contra y sólo benefició a un reducido número de sectores sociales.

Los grupos que lo han conducido y controlado las decisiones claves, lejos de auspiciar una política empresarial del Estado, se adhirieron a un esquema de liberalización económica a ultranza, que contradice los propósitos declarados de planificación y control social del poder por parte del Estado, de acuerdo a los objetivos de un desarrollo nacional autónomo.

En contra de la tendencia mundial a acrecentar la intervención estatal y el control del comercio exterior (43), en los propios países desarrollados dominantes, en Centroamérica, área periférica-dependiente, se abrieron las puertas al capital extranjero y se limitó al Estado a la tarea de crear condiciones de "invernadero" a las empresas privadas y a proteger un proceso de industrialización dependiente.

Esta ideología de liberalización económica revela, en el plano superestructural, lo que se propaga a través de los programas de la llamada "ayuda" económica y asistencia técnica y financiera de los países industrializados como los

(43) Panorama Económico Latinoamericano (PEL), Ediciones de "Prensa Latina", La Habana, 1966, p. 674.

Estados Unidos y de organismos multinacionales como el FMI o el BIRF (44).

Dicha propagación adquiere un carácter neo-colonial y se impone a los países subdesarrollados mediante mecanismos coercitivos, que enajenan la capacidad de auto-decidir la orientación de la política económica, financiera y monetaria, conveniente y adecuada a las necesidades de un desarrollo nacional autónomo y planificado.

Los grupos de poder centroamericanos, ligados a la integración hacen suya esta ideología que se opone a la formación de estructuras defensivas o contraloras en el aparato del Estado y rechaza la conducción económica y la gestión empresarial del mismo (45).

Esta ausencia de mecanismos reales de planeación y de regulación del poder social de las clases acentúa aún más la desarticulación de la estructura productiva, impidiendo una asignación racional de los escasos recursos de acuerdo a una escala nacional de prioridades, y profundiza los agudos contrastes en la distribución de la renta y en el consiguiente acceso a los bienes-y servicios.

Pero al mismo tiempo, con la excepción parcial de Costa Rica, esta "liberación" en lo económico no se extiende al plano político, en el que los sectores populares urbanos y rurales carecen de alternativa política propia, aun en aquellos países en donde tienen acceso al sistema de democracia representativa formal.

Los movimientos nacional-reformistas que emergieron en la década del 40 y se nutren con el crecimiento de los sectores medios a lo largo de la década del 50, lograron una cierta movilización y apoyo populares en la medida en que formularon objetivos de reforma y reivindicación social,

(44) García, Antonio . . . Estructura Social y Desarrollo Latinoamericanos, ICIRA, Santiago de Chile, 1969, pp. 46-47.

[5) García, Antonio . . . op. cit., p. 42.

pero su incorporación a la estructura de dominación significó, en muchos casos y de acuerdo a las peculiaridades nacionales, el abandono de tales objetivos.

No obstante la crisis del sistema oligárquico-burgués tradicional, no lograron constituirse en "fuerzas sociales de reemplazo" que posibilitaran un esquema o "arreglo" de transición con cierta solidez y estabilidad.

^ Dado ese "vacío de poder" la situación parece apuntar a un deslizamiento revolucionario o reaccionario, en el cual, por lo general y nuevamente con la excepción de Costa Rica, los militares esión más por la congelación del statu quo que por su transformación (46).

A diferencia de experiencias anteriores (La Revolución de 1944 en Guatemala, el movimiento cívico militar de El Salvador de 1960, el golpe de Estado de 1956 en Honduras), los militares perciben que ahora el aumento de la tensión social y el deterioro de la situación económica pueden afectar su posición y reducir sus privilegios si se desencadena un movimiento reformista popular.

Si antes su apoyo a los movimientos de clase media podría significar un ascenso o una mejora de sus posiciones, ahora, después de saborear el poder por un tiempo relativamente largo, puede representar el riesgo de perder las ventajas adquiridas y su puesto de fuerza clave en el poder político.

La dificultad de que surja en Centroamérica un movimiento "Nasserista" o "Peruanista", parece radicar en el hecho de que los militares han desarrollado aquí un núcleo de intereses "propios", incluso no necesariamente identificados de manera completa con los sectores dominantes tradicionales.

(46) Pinto, Aníbal . . . Política y Desarrollo; Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1968, p. 98.

Ello no significa sostener que se hoyan emancipado de la tutela oligárquico-burguesa, sino más bien que el ejercicio del poder les ha permitido percibir y utilizar una cierta capacidad de maniobra, sin dudo oigo distinta o lo mero ejecución de "órdenes" de los "barones" terratenientes.

Ello permite comprender arreglos como el de Guatemala (en el coso de Méndez Montenegro), en el que se produce una cier.a "delegación de poder" o una formo de co-gobierno, y al mismo tiempo una defensa más que decidida del statu-quo, en donde se conjugan los intereses "gremiales" o de "cuerpo" y los del sector dominante.

De otra parte, en tonto el proceso de diferenciación social, estimulado en lo "década de lo integración", ho configurado un cuadro relativamente más complejo, los militares y/o los grupos tradicionales tienen que compartir, como yo se señaló, el liderozgo y lo dirección del proceso político-económico con los sectores vinculados a los actividades industrial-financieros y comercial-finoncieros del MCC y con los grupos principales de los sectores medios.

En ese sentido,, dentro del mismo cuadro Demo-liberal formal, el régimen político alquiere un carácter más o menos "outoritario-desarrollista", pero ahora apoyado también o de preferencia en los "nuevos intereses" propietarios, ligados o lo integración y al MCC, y en los grupos medios y sus partidos u organizaciones, y o veces con algún respaldo popular (47).

Sin embargo, en lo medida que este esquema o arreglo socio-político se baso en lo plataforma económica que proporciona el proyecto integracionista y lo industrialización sustitutiva de importaciones de bienes de consumo, en condiciones de dependencia, y en lo exclusión de los sectores populares urbanos y rurales, su estabilidad está condicionada por los límites estructurales que impone esto situación.

(47) Pinto, Aníbal . . . , op. cit., p.

En tanto las posibilidades de la actual orientación de la integración tienden a "agotarse" por los desequilibrios y estrangulaciones anotados, al tiempo que se produce un creciente *deterioro relativo* de las condiciones de vida de los sectores populares, cabe esperar un aumento de la tensión social del sistema y un acentuamiento de las contradicciones y conflictos inherentes a la dinámica integracionista y al capitalismo dependiente, como característica esencial de la sociedad centroamericana en su conjunto, y de cada una de las sociedades nacionales.

Como ya se dijo, el acentuamiento de esta situación crítica presenta una alternativa que no implica necesariamente, a corto y aun a mediano plazo, una dirección revolucionaria. Puede ocurrir, como parece ser el caso de Guatemala, un "deslizamiento reaccionario" que implique un aumento sustantivo de la función represiva del Estado y una tendencia que conlleva que la estructura de dominación se cierra aún más.

El debilitamiento de la capacidad de respuesta socio-política y económica del Estado, por efecto de los factores analizados, ha involucrado una disminución de la atención a su función genérica, de satisfacción de las necesidades e intereses "generales" de "la sociedad", valga decir de los intereses de los sectores no-dominantes, y consecuentemente ha implicado un deterioro de su legitimidad social y del consenso "general".

Ello significa que casi todo su potencial ha estado destinado a la realización de su función de representante de los intereses de la clase dominante centroamericana, produciéndose un desequilibrio entre su función de "servicio general" y su función propia y principal, de servicio a los intereses dominantes de la sociedad. Es decir se ha acentuado la contradicción fundamental, intrínseca a su naturaleza o carácter dual.

Como contraparte o lo crisis que lo afecto y o lo pérdida de legitimidad o consenso social, el Estado centroamericano ho incrementado notablemente su acción represiva "normal", implementándolo o través de nuevos métodos y recursos, en gran porte abastecidos por la potencia hegemónica que los produce.

Estos recursos llegan por medio de la Fuerza Militar norteamericano, quien proporciona equipos, armamentos, municiones, etc., y principalmente asesoría y entrenamiento o los cuadros de los ejércitos centroamericanos.

En Guatemala, un gran número de asesores norteamericanos, que operan tras lo. mamparo de lo AID, realiza funciones de logística, mientras grupos de oficiales norteamericanos, bajo el mando de los agregados militares, actúan en diversos sectores del Ejército Guatemalteco, inclusive tomando parte en los operaciones militares onti-guerrilla, como en el caso pnocido de los "boinas verdes" y "Rongers" (48).

El entrenamiento de personal guatemalteco comprende también lo formación de equipos de asesinato (Assossinotion teams) y el manejo de técnicas de tortura, y se vincula o la aparición y creciente actuación de los grupos terroristas de derecha, como lo MANO.

Lo similitud de estos procedimientos con los empleados ín Brasil y otros países, no resulta así uno casualidad sino responde a lo creciente necesidad, de los grupos dominantes, de utilizar mecanismos de represión ante uno situación socio-político que se deteriora progresivamente y presiona con más fuerza sobre el "Estoblishment".

Esto creciente necesidad de mecanismos represivos, no es 'por lo demás, uno tendencia propia solamente de los países periféricos-dependientes, sino también y primordiolmente de lo metrópoli y del nivel dominante del sistema capitalista

(48) Galeano, Eduardo . . . Guatemala, País ocupado; Tomado de Elias Condal, Guatemala: un ejemplo, p. 31.

internacional. Los grupos burgueses metropolitanos tienden a transferir o "exportar" a los sectores dominantes de los países dependientes, las técnicas e instrumentos represivos y de violencia, que generan sus organismos y fuerzas de seguridad.

La represión "modernizada" se acompaña con nuevos métodos de control de masas y la respectiva organización de sus agentes. En El Salvador, las "patrullas cantonales" dirigidas por la Guardia Nacional o en Guatemala los "Comisionados militares" y sus delegados, bajo el mando de los comandantes de las reservas militares departamentales y de la jerarquía militar (49), ejercen un firme control en ciudades, pueblos y aldeas o caseríos, vigilando el "peligro" que representa la organización de los sectores populares.

Sin duda hay variaciones según los países y el control puede ser directamente ejercido por el Ejército, como en el caso de Honduras, o indirectamente por medio de instituciones como la policía política secreta (los "judiciales") en Guatemala; o como en Costa Rica en donde los organismos de control se especializan en las funciones internas de seguridad.

(49) Weaver, Jerry L. . . . Las fuerzas Armadas Guatemaltecas en la política; pp. 141 y 144.

CAPITULO IV

LAS POSIBILIDADES DE CAMBIO Y DE REDEFINICION DE LA INTEGRACIÓN

El deterioro de la situación socio-política y la crisis que amenaza a la integración, han puesto de manifiesto los límites del marco estructural, capitalista dependiente, en que se inserta la sociedad centroamericana.

El proceso de integración, tal como se viene realizando, ha mostrado, contrariamente a lo que se sostiene, que la estrechez del mercado si bien es un problema real, considerada en sí misma no es el factor determinante de la situación de subdesarrollo de la sociedad centroamericana.

Antes que un "causo", la amplitud del mercado es un síntoma, que refleja el grado de avance económico de un país o región.

Como síntoma la estrechez de los mercados nacionales de Centroamérica refleja, la conformación de una estructura social polarizadamente clasista, que se expresa en una alta concentración del ingreso y en una acentuada desigualdad en el acceso a los bienes y servicios que la sociedad como conjunto produce.

En Centroamérica, la estrechez del mercado no responde a la escasez de población y/o a la reducida extensión de sus territorios, sino a que su nivel de ingresos son muy exiguos y por lo tanto carecen de demanda efectiva de bienes de consumo de origen industrial (50).

Uno de los factores básicos que influyen en la distribución del ingreso está dado por la mayor o menor concentración de la propiedad de los factores de producción (capital y tierra). Parte del ingreso generado en el proceso productivo fluye a manos de quienes poseen esos factores (51)

(50) PEL, Ediciones de "Prensa Latina", La Habana, 1965, p. 725.

(51) Pinto, Aníbal ... La distribución del ingreso en América Latina, EUDEBA, Buenos Aires, Segunda Edición, 1969, p. 7.

En Centroamérica, los recursos productivos son controlados por un reducido número de propietarios y en esa medida la parcela del ingreso que surge de tales recursos se concentra en pocas manos.

A este hecho se añaden los bajos niveles del ingreso que corresponden a la fuerza de trabajo, que constituyen la gran mayoría de la población, agravándose la situación por el carácter regresivo de la estructura tributaria.

En Guatemala, el régimen impositivo vigente muestra esa característica. De los 119 millones de recaudación anual, sólo 17 millones son impuestos directos a la renta y a la propiedad y los 112 restantes se descargan sobre la masa consumidora. Los terratenientes pagan el seis por mil de impuesto a la propiedad territorial (52).

Esta tendencia a la concentración del ingreso lejos de disminuir con el proceso de integración, se ha acentuado considerablemente, no sólo porque no se han alterado el sistema latifundista de tenencia de la tierra en el campo y las demás estructuras sociales, sino porque el esquema "libre" —empesista se realiza bajo formas monopólicas u oligopólicas, como se ha visto.

En ese sentido solamente un reducido número de sectores sociales ha tenido acceso real a los frutos del crecimiento económico, mientras la mayoría no ha incrementado su capacidad adquisitiva o inclusive se ha reducido en términos relativos.

La lógica misma del desarrollo capitalista conlleva este doble efecto de concentración-marginación (obtención de plusvalía y exclusión de ocupación e ingresos adecuados) (53) que hizo más explícitos los límites de un modelo de indus-

(52) Condal, Elias . . . op. cit., p. 40.

(53) En 1967, el coeficiente de concentración del Ingreso alcanzaba, para El Salvador, más de 0.53; CEPAL, Estudios sobre distribución del Ingreso en América Latina, E/CN. 1 2/770/Add. 1/1967.

rialización dependiente sin aumento de la capacidad adquisitiva de las masas por redistribución social del ingreso.

En verdad, la integración ha significado una agregación de los mercados nacionales ya existentes; para realizar sus intereses industriales la burguesía extendió el mercado pero no lo profundizó.

La ampliación geográfica, por la creación del MCC, implicó la posibilidad de evitar las reformas estructurales internas y trasladar al plano supranacional, la solución a las urgentes necesidades de mercado de los grupos burgueses industrial-financieros.

La burguesía postergaba de esa manera las urgentes necesidades de transformación estructural y redistribución del Ingreso e incurría en una contradicción implícita, pues el proceso de industrialización crecería hasta donde lo permitieran los estrechos límites estructurales de la situación que se mantenía, sin modificaciones sustantivas.

El MCC se abrió para los grupos de alto y mediano ingreso y para algunos sectores emergentes, de los 5 países, y al mismo tiempo-los logros del crecimiento beneficiaron solamente a dichos grupos.

Este manejo de la situación responde por lo demás, a lo que se ha llamado la "desviación señorial" de la burguesía latinoamericana, orientada al consumo suntuario y al rango social.

Como en el resto de América Latina, en Centroamérica, los grupos burgueses han eliminado las posibilidades de formación, integración y profundización de los mercados internos nacionales, al imponer normas salariales que han hecho más rígida la estructura social y más inequitativa la distribución social del ingreso (54).

Al mismo tiempo, han prevalecido los criterios de los grupos más tradicionales, de una alta renta antes que una ele-

(54) **García, Antonio . . . op. cit., p. 27.**

vación y mejoramiento de la capacidad productiva; de igual manera su alianza con el capital extranjero ha orientado gran parte de la inversión (en gran medida a base de recursos locales, como se ha observado), hacia sectores no prioritarios para el desarrollo nacional, pero sí de interés y de rentabilidad inmediata para los monopolios y consorcios metropolitanos.

En ese sentido resulta improbable que los sectores más modernos de la burguesía, auspicien un proceso de reformas estructurales, "anti-latifundista" y "anti-imperialista", y una reorientación de la dinámica integracionista.

La procedencia agrario-mercantil tradicional de dichos sectores, que implica una interrelación e interinfluencia con las fuerzas más conservadoras, y su asociación con el capital extranjero en condiciones de subordinación, plantean la imposibilidad y muestran la incapacidad de la burguesía nativa para promover y conducir un desarrollo nacional autónomo y autosostenido, a nivel local y centroamericano.

Teóricamente, esa orientación nacional-reformista estaría más cercana a las burguesías de los países con menor crecimiento relativo, como Honduras o Nicaragua, en donde estas experimentan el doble efecto de dominación, a nivel centroamericano e internacional.

Incluso como se mencionó para Honduras, se han producido declaraciones explícitas en tal perspectiva, que manifiestan propósitos de "cambio" y de "afirmación capitalista nacional".

Pero en la práctica el problema es que constituyen grupos sumamente débiles (55), como para sostener una lucha a fondo frente a los intereses tradicionales y extranjeros, y no parecen dispuestos a desarrollar una movilización popular o populista, lo suficientemente profunda como para que les sirva de apoyo más o menos firme.

(55) Flores Oleo, Víctor ...Marxismo y Democracia Socialista, UNAM México, 1969, p. 206.

En ese sentido es más probable que estos países como los del resto de Centroamérica, se mantengan y se o'irmen en la perspectiva "desarrollista" más o menos autoritario, en base a uno suerte de acuerdo entre sectores trodiciono-ies, nuevos" y de clase medio, pero contando siempre con lo exclusión de las masas rurales y con la tendencia a uno marginación creciente (como ya se ho manifestado en toda su magnitud en Sudamérica) de gruesos contingentes de Jos sectores populares urbanos.

En ese arreglo los sectores modernos medios, en parte "por su menor desarrollo relativo en relación o Sudamérica, a excepción de Costo Rico, y en porte por la pérdida del empuje inicial que los caracterizó, no presentan en lo actualidad un modelo de transformación y desarrollo nocional autónomo y auto-centrado, o no oponen una alternativa al esquema de integración e industrialización dependientes, que retome los objetivos y exigencias de uno radical reforma estructural, como lo re'^omo agrario y de lo estructura tributaria, etc.

No obstante su composición heterogénea, que va desde la inteligencia técnico-científica hasta lo pequeña burguesía urbano y rural, los sectores medios y sus organizaciones se encuentran penetrados, en general, por la ideología "señorial" de los copos más altos y por la "nuevo cultura urbana dependiente".

Esto última reproduce los valores, normas y pautas de consumo de los países desarrollados dominantes, como los del "American woy of Life", y tiende o reforzar lo instalación de dichos sectores en la estructura de dominación y acrecentar su conformismo, revestido por un elaborado escepticismo.

Estos factores entre otros permiten comprender la frustración histórica y la alienación al capital extranjero y o la política de lo potencia hegemónica, de muchos de los movimientos nacional-reformistas con base popular.

Sin embargo y de manera particular, también es cierto que se pueden observar desprendimientos de este cuadro general, que revelan intentos por renovar la acción política de los grupos medios y retomar los objetivos y el apoyo popular.

En buena cuenta ello depende de que estos grupos más radicales y sus dirigen:es, logren superar el bloqueo impuesto por el Ejército y/o los sectores hegemónicos, a la organización, concientización y movilización populares; bloqueo realizado a través del aparato represivo estatal y/o para-estatal y por los mecanismos de control de masas.

En las mismas condiciones reposan los logros de los movimientos armados de Liberación Nacional y de los partidos revolucionarios de la izquierda. Sin un extenso apoyo popular resulta difícil que dichos movimientos consigan abrir brechas significativas en un sistema que tiende a cerrarse aún más.

De otra parte, el papel de cada una de las capas del sector medio depende diferencialmente de la posición que ocupa, de la responsabilidad social que se le asigna, bien sea dentro de las estructuras tradicionales o bien dentro de los engranajes más dinámicos (56), ligados a las nuevas actividades de la integración y el MCC.

Su acceso al poder permite, aunque no necesariamente, la posibilidad de proponer y aun de procesar reformas canalizando determinadas presiones o demandas.

La tendencia general, sin embargo, como en el caso de los tecnócratas, parece restringirse al cumplimiento de funciones dentro de un ámbito de competencia deHnido. En la práctica esto puede significar limitar las posibilidades a la toma de decisiones instrumentales o tácticas (57).

(56) García, Antonio . . . op. cit., pp. 33-4

(57) Weaver, Jerry L. . . . op. cit., p. 139.

Mientras tanto, los grupos de presión e interés, la representación partidario-gubernamental de los sectores tradicionales, y/o los oficiales del Ejército, son los que fijan las orientaciones fundamentales de la política, y toman las decisiones políticamente claves.

En esa medida resulta difícil que se produzca una reestructuración del esquema de la integración, en orden a propiciar una reorientación del proceso de desarrollo centroamericano, bajo condiciones de independencia económica y basado en un fortalecimiento de las funciones de control y planificación del Estado y de su acción empresarial.

Un proceso de este tipo supone que el Estado se convierta en ente rector del desarrollo, al tiempo que se alteran las bases de poder de la clase dominante como condición "sine qua non", para una cancelación definitiva de la dependencia en su dimensión externa.

Es decir, que en tanto la estructura de dominación posee un carácter dependiente (burguesías "Nacionales" asociadas al capital extranjero, en condición subordinada) y actúa como "corresponsal socio-político" de la potencia hegemónica, su modificación sustantiva implica la alteración de las relaciones de dependencia de la sociedad centroamericana, con respecto al dominio metropolitano, principalmente el norteamericano.

Ello se traduciría en una recuperación de las facultades vitales de auto-determinación, hoy alienadas a centros foróleos de decisión político-económica.

Esta subordinación implica, que las acciones y directivas que de allí emanan imposibilitan un desarrollo autónomo y auto-sostenido, en tanto se orientan a satisfacer las necesidades e intereses de las economías centrales, y no responden a las exigencias propias de las economías nacionales centroamericanas y a las de su integración orgánica y articulada.

En esas condiciones no es posible transformar el crecimiento coyuntural **en** crecimiento permanente, porque este

Último requiere sustentarse en fuerzas autogeneradas internamente y bajo control nacional, antes que nada.

) En una situación de subdesarrollo, y aun en una de desarrollo, tal crecimiento auto-generado necesita apoyarse en una política nacional o regional deliberada y de planificación directiva, que pueda realizar una asignación adecuada de recursos escasos.

Ya se vieron cuáles han sido las consecuencias de una industrialización conducida por los intereses privados "nacionales" asociados al capital extranjero, en la estructura productiva y en el crecimiento regional.

Las desarticulaciones y desequilibrios introducidos y acentuados han deformado aún más el proceso económico centroamericano, tornando más completo e integral su carácter dependiente, neo-colonial.

Finalmente, en la medida en que las burguesías centroamericanas articulan sus intereses en una dimensión regional e internacional con el capital extranjero, las acciones de reorientación de la industrialización e integración dependientes, basadas en los sectores no-dominantes, tenderán a adquirir también, una perspectiva supranacional, es decir, a nivel centroamericano. Ello supone que las fuerzas revolucionarias nacionales perciban la necesidad de que el proceso de liberación adquiera una perspectiva centroamericana y latinoamericana, es decir internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- CARDOSO, FERNANDO, "Cuestiones de Sociología del Desarrollo de América Latina", Editorial Universitaria S.A. Santiago de Chile. 1968.
- CARIAS, VIRGILIO, M. "Análisis sobre el Conflicto entre Honduras y El Salvador", UNAH, Tegucigalpa, D.C., 1969.
- CEPAL, "Estudio Económico de América Latina". Naciones Unidas. 1966. New York. 1967.
"Estudios sobre Distribución del Ingreso en América Latina". E/CN. 12/770/Add. 1 /1967.
- CONDAL, ELIAS, "Guatemala: Un ejemplo". Año XXVII, N° 3. México. Mayo-Junio, Año 1968. (Cuadernos Americanos).
- ACONDE SALAZAR, PABLO, "El Salvador 1969 Cuadernos Americanos. Año XXVII. N° 5. México 1969.
- DOS SANTOS, TEOTONIO, "La Cambiante Estructura de las Inversiones Extranjeras en América Latina", en: James Petras y Maurice Zeitlin, América Latina: Reforma o Revolución? Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970.
- FUENTES RIVERA, LUIS, "El Conflicto entre Honduras y El Salvador", en: VÍSPERA. N° 16. Montevideo. Abril, 1970.
- LORES OLEA, VÍCTOR, "Marxismo y Democracia Socialista", UNAM, México. 1969.
- FRANK, ANDRÉS G., "Desarrollo del Subdesarrollo". 2a. Ed. México. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Comité de Lucha. Suplemento Tlatoani N- 7. 1970.
- GALEANO, EDUARDO, "Guatemala, País Ocupado"; Editorial Nuestro Tiempo, S.A. México. 1967.

- GARCÍA, ANTONIO, "Estructura Social y Desarrollo Latinoamericano", ICIRA, Santiago de Chile, 1969.
- LAMPORT RODIL, JORGE, "La Inversión Extranjera en Guatemala". Universidad de San Carlos de Guatemala, Abril 1966.
- LEÓN, HUMBERTO, "En Honduras: La Mayor y más Moderna Planta de Pulpa de Papel de Ibero América". EXTRA. N.º 4. Año IV. Tegucigalpa, D.C. 1968.
- LEIVA VIVAS, RAFAEL, "La Empresa Privada Hondureña Busca una Revolución". En CORREO, Lima, Marzo 1970.
- LIEUWEN, EDWIN, "Generales contra Presidentes en América Latina". Ediciones Siglo XX. Buenos Aires. 1965.
- MEDINA ECHEVARRÍA, JOSÉ, "Aspectos Sociales de Desarrollo Económico en América Latina". La Opinión de un Sociólogo. UNESCO. 1963. Parte II.
- MONTEFORTE T. MARIO, "La Integración Centroamericana; Problemas del Desarrollo", Revista Latinoamericana de Economía, Año II. Hº 5. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México. Octubre - Diciembre 1970.
- OIGA, "Johnson en Centroamérica", Año VI. Nº 281, Lima, 12 de julio de 1968.
- PEL, "Panorama Económico Latinoamericano", Ediciones de "Prensa Latina". La Habana, 1966.
- PINTO, ANÍBAL, "Política y Desarrollo", Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1968.
"La Distribución del Ingreso en América Latina", EUDEBA, Buenos Aires, Segunda Edición, 1969.
- POULANTZAS, NICOS, "Clases Sociales y Poder Político en el Estado Capitalista", Siglo XXI, Editores S.A. México 1969.
- PROGRESO, "Información Básica de Centroamérica". 1968; Vol. 3, N- 1, Enero-Febrero, 1970.
- QUIJANO, ANÍBAL, "Redefinición de la Dependencia y Proceso de Marginalización en América Latina", CEPAL. Santiago de Chile. Abril 1970.

- RUIZ GARCÍA, ENRIQUE, "América Latina: Anatomía de una Revolución". Ediciones Guadarrama. Madrid. 1966.
- SAENZ, VICENTE, "Rompiendo Cadenas, las del Imperialismo en Centroamérica y en Otras Repúblicas del Continente", Editorial América Nueva. 4a. Edición. México, 1962.
- SCOTT, ROBERT, "Las Élités Políticas y la Modernización Política en América Latina", en: Lipset y Solari. "Élités y Desarrollo en América Latina". RAIDOS. Buenos Aires. 1967.
- SERVAN SCHREIBER, J. J., "El Desafío Americano". Plaza & Janes S. A. Editores. Barcelona, 1969.
- SIMMONDS, KENNETH, "Nuevas Dimensiones Jurídicas en Europa y Centroamérica". en "La Reestructuración de la Sociedad Internacional". UNAM. México. 1969.
- TORRES RIVAS, EDELBERTO, "Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano". ILPES. Santiago de Chile. Abril. 1968.
"Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente (Centro América)", Ediciones Prensa Latinoamericana, S.A. Santiago de Chile. 1969.
- 'WEAVER, JERRY, L. "Las FF.AA. Guatemaltecas en la Política". APOR-
TES, N° 12. París. Abril. 1969.
- ^WEISELFIEZ, JACOBO, "El Comercio Exterior, El Mercado Común y la Industrialización en Relación al Conflicto", Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador.
- WIONCZEK, MIGUEL, "El Endeudamiento Público Externo y los Cambios Sectoriales en la Inversión Privada Extranjera de América Latina", en: "La Dependencia Político-Económica de América Latina, Siglo XXI Editores S.A., México 1969.
- ZANOLETTI, ÍTALO, "La Inversión Extranjera en el Mercado Común Centroamericano", Facultad de Ciencias Económicas, UNAH, Tegucigalpa, D.C., Noviembre de 1969.

**Impreso en los Talleres Tipográficos de ANTONIO LEHMANN
Librería, Imprenta y Litografía Ltda. - San José, Costa Rica, A. C.**

COLECCION INTEGRACION

Molina Chocano, catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, nos da una visión nueva, sólida y muy original de la realidad actual de Centroamérica, utilizando la economía, la sociología y la antropología en una síntesis magnífica.

Por la exposición seria y rigurosa, el parco manejo de datos, este trabajo es el primer intento de análisis crítico del proceso de integración económica centroamericana, a la luz de una tesis novedosa e interesante.

Este libro, que obtuvo el primer premio en el III Certamen Cultural Centroamericano patrocinado por CSUCA en 1970, fue calificado por el Jurado como "ágil, incisivo, atrevido".



**EDITORIAL UNIVERSITARIA
CENTROAMERICANA (EDUCA)**